

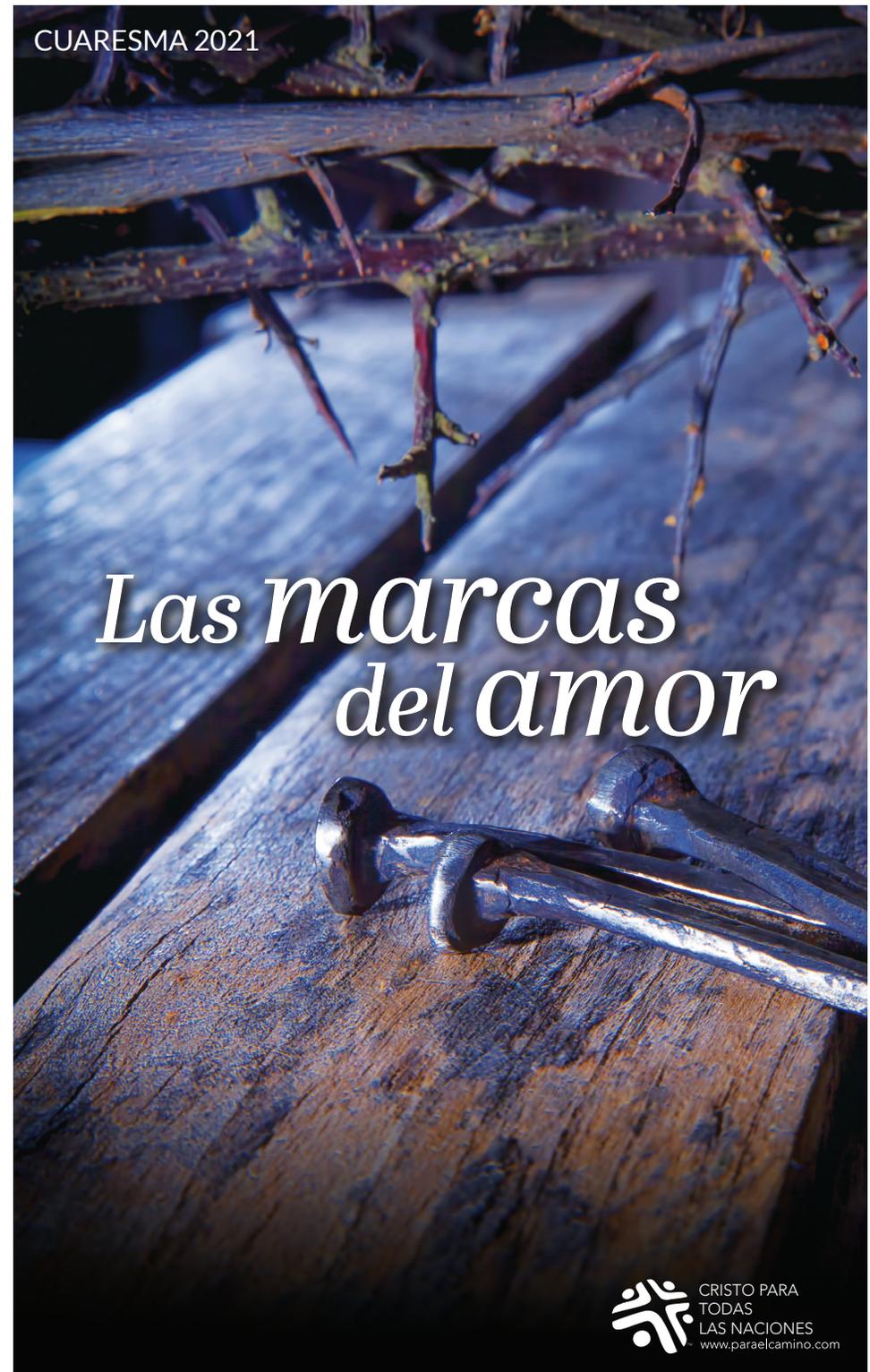


## *Las marcas del amor*

En *Las marcas del amor* leemos acerca del amor inquebrantable de Jesús por la humanidad. Enviado por el Padre, su misión y ministerio fue llamarnos “de las tinieblas a su luz maravillosa”. Para ello, Jesús llevó nuestro pecado y dolor a la cruz del Calvario y, resucitando al tercer día, coronó a todos los creyentes con el don del perdón y la vida eterna.



660 Mason Ridge Center Drive, St. Louis, MO 63141-8557  
1-800-972-5442 • [www.paraelcamino.com/cuaresma](http://www.paraelcamino.com/cuaresma) • [www.lhm.org](http://www.lhm.org)



## *Las marcas del amor*





Para imprimir más copias de este devocional, ir a  
**[www.paraelcamino.com/cuaresma](http://www.paraelcamino.com/cuaresma)**

Los textos bíblicos han sido tomados de La Santa Biblia-Versión Reina Valera Contemporánea,  
Copyright © 2009, 2011 por Sociedades Bíblicas Unidas.

© 2021 Cristo Para Todas Las Naciones

Cristo Para Todas Las Naciones (CPTLN) es un ministerio cristiano que apoya a las  
iglesias de todo el mundo a *Llevar a Cristo a las Naciones y las Naciones a la Iglesia.*

## ¿Estás seguro?

*El primer día de la semana por la mañana, después de que Jesús resucitó, se le apareció primero a María Magdalena... Al oír ellos que Jesús vivía y que ella lo había visto, no lo creyeron. Pero después Jesús se apareció, en otra forma, a dos de ellos que iban de camino al campo. Ellos fueron y se lo contaron a los otros; y ni aun a ellos les creyeron. Finalmente se apareció a los once mismos, mientras ellos estaban sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y obstinación, porque no habían creído a los que lo habían visto resucitado. Y les dijo: "Vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio a toda criatura". Marcos 16: 9a, 11-15*

Marcos 16:9-20 son los versículos agregados de Marcos, los finales adicionales de los que no podemos estar absolutamente seguros si fue él quien realmente los escribió o si fueron notas adicionales de otra persona. Tu Biblia tiene una nota al pie de página para decírtelo.

Pero hay una cosa que suena muy cierta en estos versículos adicionales: las personas no creen que Jesús vuelva a estar vivo. Una y otra vez ignoran a los mensajeros y se ríen de los testigos, convencidos de que ni siquiera Dios podría hacer tal cosa.

Lo mismo sucede con nosotros hoy, ¿no es cierto? Solo Dios, a través de su Espíritu Santo, puede hacernos creer esta increíble y maravillosa verdad. Él es quien obra cuando escuchamos que Dios nos amó tanto que se hizo hombre, creció, vivió y finalmente sufrió y murió por nosotros en una cruz y luego resucitó de entre los muertos. No creemos porque seamos muy inteligentes o fieles. Creemos porque Dios vive en nosotros, se nos da a conocer y luego nos envía a compartir las buenas nuevas de Jesús con otros.

*Señor Espíritu Santo, fortalece mi fe y úsame para que otros lleguen a confiar en Jesús. Amén.*

---

### Para reflexionar

- ¿En algún momento tuviste dificultades para creer en algo maravilloso?
- ¿De qué manera te convertiste en creyente en Jesús?
- Elije a una persona que conoces que no sea creyente y ora por ella.

## Con cuánta rapidez

*Por esos días llegó Jesús desde Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. En cuanto Jesús salió del agua, vio que los cielos se abrían y que el Espíritu descendía sobre él como una paloma. Y desde los cielos se oyó una voz que decía: "Tú eres mi Hijo amado, en quien me complazco." Enseguida, el Espíritu llevó a Jesús al desierto, y allí fue puesto a prueba por Satanás durante cuarenta días. Estaba entre las fieras, y los ángeles lo servían. Después de que Juan fue encarcelado, Jesús fue a Galilea para proclamar el evangelio del reino de Dios. Decía: "El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepiéntanse, y crean en el evangelio!" Marcos 1:9-15*

¡Observa con cuánta rapidez sucede todo cuando Jesús comienza su gran obra para salvarnos! El momento ha llegado y Jesús no va a perder ni un minuto: se hace bautizar, *inmediatamente* ve el cielo abierto e *inmediatamente* el Espíritu lo lleva al desierto para ser tentado por Satanás. Jesús tiene una misión que cumplir y no hay un segundo que perder.

¿Cuál es su mensaje? "El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepiéntanse, y crean en el Evangelio!" Jesús dice esto a todo el que quiera escuchar: a las multitudes, a los gobernantes y a sus amigos y enemigos por igual. Jesús dice: "El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna" (Juan 5:24b). "El que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás" (Juan 6:35b). "El que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá" (Juan 11:25b). Nos lo dice a ti y a mí.

En los próximos cuarenta días escuchemos a Jesús y aceptemos sin reservas su invitación.

*Amado Señor, vuelve mi corazón a ti para que reciba tus maravillosos dones. Amén.*

---

### Para reflexionar

- ¿Cuándo sueles tener prisa? ¿Por qué?
- ¿Crees que Dios tiene prisa? ¿Por qué sí o por qué no?
- ¿Qué dice la prisa de Jesús sobre el valor que te da a ti?

## Tenemos a Jesús

*Mientras Jesús caminaba junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés. Estaban echando la red al agua, porque eran pescadores. Jesús les dijo: “Sígueme, y yo haré de ustedes pescadores de hombres.” Enseguida, ellos dejaron sus redes y lo siguieron. Un poco más adelante, Jesús vio a otros dos hermanos, Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, quienes estaban en la barca y remendaban sus redes. Enseguida Jesús los llamó, y ellos dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, y lo siguieron. Marcos 1:16-20*

Jesús no es tonto. Sabe que tiene solo tres años para divulgar el mensaje del perdón y la vida que Dios ofrece y quiere llegar a la mayor cantidad posible de personas. Sabe que la cruz está cerca y quiere usar su tiempo sabiamente. Así que busca a personas que puedan ayudarlo a correr la voz.

¿Y a quiénes encuentra? A cuatro pescadores trabajando duro. El trabajo que hacen es importante, pero Jesús tiene uno más urgente. “Sígueme, y yo haré de ustedes pescadores de hombres.” Y ellos lo dejan todo: redes, profesión, familia, y van tras él.

Dudo que alguno de ellos tuviera idea de cómo iban a ser los próximos años, lo que harían, en dónde vivirían y cómo terminarían sus vidas. No sabían nada de eso, pero tendrían a Jesús y Jesús los tendría a ellos, y eso era suficiente para comenzar.

También es suficiente para nosotros, ¿no es cierto? No tenemos ninguna garantía de lo que nos espera mañana, el mes que viene o el año que viene. Pero tenemos a Jesús y Jesús nos tiene a nosotros. Esa es toda la seguridad que necesitamos: que estamos en manos de Aquél que murió y resucitó por nosotros.

*Señor, mantenme contigo y muéstrame la senda por la cual quieres que camine. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Alguna vez tu vida ha dado un giro inesperado?
- ¿Qué haces cuando estás nervioso o asustado?
- ¿Cómo te ha ayudado Jesús cuando te preocupas por el futuro?

## ¿Tienes miedo?

*Cuando pasó el día de reposo, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé... fueron al sepulcro... Cuando entraron en el sepulcro, vieron que en el lado derecho estaba sentado un joven, vestido con una túnica blanca. Ellas se asustaron, pero el joven les dijo: “No se asusten. Ustedes buscan a Jesús el nazareno, el que fue crucificado. No está aquí. Ha resucitado. Miren el lugar donde lo pusieron. Ellas se espantaron, y temblando de miedo salieron corriendo del sepulcro. Y era tanto el miedo que tenían, que no le dijeron nada a nadie. Marcos 16:1a, 2b, 5-6, 8*

Este es el final completo de Marcos, es decir, el texto del que podemos estar seguros. (Hay otros fragmentos que se han agregado a lo largo de los años, pero no podemos estar seguros de que sean originales.)

¿Y qué forma extraña de terminar! “Y era tanto el miedo que tenían, que no le dijeron nada a nadie.” ¿Miedo? ¿Por qué no alegría, sorpresa, gozo, deleite? No, ellas tenían miedo.

No es que fueran cobardes. Habían tenido el valor de dejar su habitación segura e ir a una tumba para ungir un cadáver, sabiendo que corrían peligro de ser arrestadas o asaltadas. Habían podido enfrentar todos esos miedos. Pero la resurrección de Jesús las puso al límite.

¿Por qué? Quizás porque durante tantos, tantos años, la raza humana ha conocido solo una historia: nacimiento, vida y muerte. Fin. Es una historia aterradora y desgarradora, pero es la única que conocíamos. Hasta que viene Jesús y da vuelta la vieja historia. Está vivo, fuera de la tumba, libre del poder de la muerte, y de repente puede pasar cualquier cosa. ¡Cualquier cosa!

¿Qué te sucede a ti cuando se te da vuelta la vida? ¿Cuál es la cura para ese tipo de miedo? Solo Jesús. Él es el único que puede tomar tu miedo, o el nuestro, y convertirlo en regocijo. Jesús salió a recibirlos cuando volvían corriendo a Jerusalén. Él también viene a nuestro encuentro porque conoce nuestra necesidad.

*Señor, ayúdame a aferrarme a ti cuando mi vida esté dada vuelta. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Cuándo has tenido miedo de algo nuevo?
- ¿Te daría miedo si alguien a quien amas repentinamente resucitara de entre los muertos?
- ¿En algún momento ha convertido Jesús tu miedo en gozo?

## Amor inesperado

*Al caer la tarde del día de la preparación... José de Arimatea fue y con mucha osadía se presentó ante Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Este José era un miembro importante del tribunal, y también esperaba el reino de Dios... José fue y bajó de la cruz el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana que había comprado, y lo puso en un sepulcro que estaba cavado en una peña. Luego, hizo rodar una piedra para sellar la entrada del sepulcro. Mientras tanto, María Magdalena y María la madre de José miraban dónde ponían el cuerpo. Marcos 15:42a, 43, 46-47*

José necesitó valor para ir a pedirle a Pilato el cuerpo de Jesús. José era miembro del tribunal que había condenado a Jesús, pero ahora está rompiendo filas con los demás, dejando claro dónde está su corazón. Aunque, hasta donde él sabe, ya no hay forma de que eso le importe a Jesús.

Pero José ama a Jesús. No va a permitir que lo arrojen a una tumba sin nombre. Le va a dar a Jesús su propia tumba, la que construyó para que descansara su propia familia. Hará lo que pueda para honrar el cuerpo de Jesús, incluso si le cuesta su lugar en el tribunal. Para José, esto vale la pena.

¿De dónde salió ese amor? ¿De Jesús! Después de todo, él se comporta de la misma manera. Cuando pecamos y estuvimos bajo el poder de la muerte, Dios no nos abandonó. Vino al mundo para rescatarnos, para liberarnos del mal y darnos una vida nueva y eterna. Sabía que el precio por esto era sufrimiento y muerte, pero Jesús estaba de acuerdo con eso. ¿Por qué? Porque nos ama.

*Amado Señor, deja que tu amor eche raíces también en mi corazón. Amén.*

### Para reflexionar

- Describe un acto de amor silencioso que hayas visto últimamente.
- ¿Quién (además de Jesús) ha renunciado a algo, grande o pequeño, para mostrarte amor?
- ¿Qué podrías hacer hoy para amar a alguien de manera desapercibida?

## Dios te está buscando

*Muy de mañana, cuando todavía estaba muy oscuro, Jesús se levantó y se fue a un lugar apartado para orar. Simón y los que estaban con él comenzaron a buscarlo, y cuando lo encontraron le dijeron: "Todos te están buscando." Él les dijo: "Vayamos a las aldeas vecinas, para que también allí predique, porque para esto he venido." Y Jesús recorrió toda Galilea; predicaba en las sinagogas y expulsaba demonios. Marcos 1:35-39*

Jesús tenía la costumbre de escaparse solo para orar, ya sea muy temprano en la mañana o muy tarde en la noche. Esas fueron probablemente las únicas ocasiones en las que pudo hacerlo, ya que muchas personas lo buscaban para ser sanados, para escuchar sus predicaciones, para que les respondiera sus preguntas. Pero Jesús necesitaba ese tiempo con el Padre, y por eso lo tomaba cuando podía.

Pero eventualmente lo encontraban, y todos sus deseos y necesidades quedaban relegados a un segundo plano. ¡Qué fácil es perderse en lo que los demás quieren de uno! Pero Jesús lo tenía claro: "Vayamos a las aldeas vecinas, para que también allí predique, porque para esto he venido."

¿Estás abrumado por lo que los demás quieren de ti? Quizás este podría ser un buen momento para hacer lo que hizo Jesús y encontrar algo de tiempo para estar con Dios. Él te ama y te valora, no por lo que haces, sino simplemente porque eres su hijo amado, porque eres ese por quien él sufrió, murió y resucitó. Dios siempre te está buscando... porque te ama.

*Querido Padre, ayúdame recordar que me amas por lo que tú eres, y no por lo que yo hago. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Hay alguien que quiera algo de ti hoy? ¿Qué es?
- ¿Alguna vez te has sentido abrumado por las necesidades de los demás?
- ¿Qué significa para ti saber que Dios te quiere por quién eres y no por lo que puedes hacer?

## ¿Qué clase de personas?

*De paso vio a Leví hijo de Alfeo, que estaba sentado donde se cobraban los impuestos, y le dijo: “Sígueme”. Y Leví se levantó y lo siguió. Y sucedió que mientras Jesús estaba sentado a la mesa, en la casa de Leví, también muchos cobradores de impuestos y pecadores se sentaron a la mesa con Jesús y sus discípulos, pues ya eran muchos los que lo seguían. Cuando los escribas y los fariseos lo vieron comer con cobradores de impuestos y con pecadores, les preguntaron a los discípulos: “¿Cómo? ¿Éste come y bebe con cobradores de impuestos y con pecadores?” Jesús los oyó, y les dijo: “No son los sanos los que necesitan de un médico, sino los enfermos. Y yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.” Marcos 2:14-17*

Es extraño lo relajado que se encuentra Jesús en la casa de Leví. Está reclinado a la mesa apoyado cómodamente sobre un codo, como hacía la gente en esos días en las comidas especiales. A su alrededor está toda la gentuza del vecindario: recaudadores de impuestos, prostitutas, tramposos, mentirosos, hombres y mujeres de mala reputación. Y Jesús en el medio hablando y escuchando, como si disfrutara estar allí con ellos. ¡No es de extrañar que los líderes religiosos se sorprendieran!

Tengo que admitir que a mí también me sorprende un poco. No que pasara tiempo con los invitados de Leví, sino que quiera pasar tiempo conmigo, acercarse a mí, tratarme como a alguien con quien vale la pena conversar. Yo sé cómo soy. ¿Por qué acercarse a mí?

Pero Jesús lo hace. Se nos acerca tanto (a mí y a ti) como para tocarnos y salvarnos. Jesús no duda. Somos las personas con las que él quiere estar, las personas a quienes invita a su propia mesa, las personas por las que da su vida. ¿Por qué? Solo porque nos ama.

*Querido Señor, ya que eliges amarme, ayúdame a amarte a ti. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Te enseñaron que hay personas que “no son de tu tipo”?
- ¿Te sentirías cómodo si Jesús se acercara a ti? ¿Por qué sí o por qué no?
- ¿Qué significa para ti que para Jesús eres “su clase de persona”?

## El velo

*Pero Jesús lanzó un fuerte grito y murió. En ese momento el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. Marcos 15:37-38*

Las cortinas –o velos– sirven para esconder cosas. Cubren las ventanas cuando no queremos que otros miren o bloquean las camas de los pacientes en los hospitales para dar privacidad. Dios hizo que los israelitas colgaran una cortina entre la parte principal del templo y el Lugar Santísimo, el lugar donde Dios estaba presente de manera especial para cuidar a su pueblo, Israel.

Solo un hombre era invitado a pasar detrás de la cortina de Dios una vez al año para un solo trabajo: hacer expiación por los pecados del pueblo de Dios con la sangre de un sacrificio. Si alguien entraba en otro momento, era castigado con la muerte. Había que mantenerse alejado porque Dios es santo y el pueblo no. Ese era el mensaje del velo del templo.

¿Qué habrán pensado los sacerdotes de turno cuando vieron el velo rasgado en dos? No podían saber que, justo en ese momento, el Hijo de Dios había dado su último suspiro, había permitido que su propio cuerpo fuera rasgado y quebrantado por nosotros en la cruz, como el sacrificio perfecto y puro para llevarnos de regreso a Dios. El camino a Dios estaba ahora abierto, no solo para un solo hombre, no solo para los sacerdotes, sino para todos.

Como dijo el escritor de Hebreos: “Podemos entrar en el lugar santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, es decir, de su propio cuerpo” (Hebreos 10:19b-20). Ya no estamos separados. Ahora podemos acercarnos al Dios santo porque él se ha acercado a nosotros primero en Jesucristo, nuestro Salvador.

*Acércame a ti, Santo Padre, a través de tu Hijo Jesucristo. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Qué velo o cortina recuerdas más vívidamente y por qué?
- ¿Te pone nervioso acercarte a Dios?
- ¿Te ayuda recordar que Jesús siempre está a tu lado?

## Divino y humano

*Mientras comían, Jesús tomó el pan y lo bendijo; luego lo partió y se lo dio, al tiempo que decía: "Tomen, esto es mi cuerpo." Después tomó la copa, y luego de dar gracias, se la dio, y todos bebieron de ella. Les dijo entonces: "Esto es mi sangre del pacto, que por muchos es derramada". Marcos 14:22-24*

¿Te has preguntado alguna vez por qué Jesús eligió pan y vino para entregarse a sus discípulos? Probablemente haya muchas razones, como el hecho de que el pan y el vino son comunes y bastante fáciles de conseguir para la mayoría de las personas. Se encuentran en la mayoría de las culturas humanas, lo que facilita las cosas para una iglesia que se expandiría por todo el mundo.

Sin embargo, me pregunto si no habrá otra razón. Después de todo, los huevos son baratos y abundantes. También lo es el agua. También lo son las verduras de hoja. ¿Por qué no elegir esos?

Pero hay una cosa sobre el pan que también es cierto sobre el vino: si bien tanto el pan como el vino se originan con cosas vivas creadas por Dios, semillas y uvas, ambos también están profundamente involucrados con la actividad humana. Nadie recoge pan de un arbusto ni saca vino de un pozo. El pan es el resultado de una larga serie de actividades humanas: plantar, cosechar, moler, amasar, hornear. El vino es similar: plantar, cosechar, prensar, fermentar.

Elegir pan y vino tiene sentido para un Salvador que es verdadero Dios y verdadero hombre al mismo tiempo. Él nunca se aparta de nosotros, ni en persona ni en comunión. Él se entregó por nosotros para que todos los que confiamos en él vivamos para siempre. Y ahora, en la Cena del Señor, nos une a él haciéndonos suyos para siempre.

*Gracias, Señor, por unirnos a ti. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Cuál de los alimentos que consumes requiere más participación humana? ¿Menos?
- ¿Por qué crees que Jesús eligió usar cosas físicas para entregarse a nosotros?
- ¿Qué significa la Comunión para ti?

## Dios ve nuestro sufrimiento

*Jesús volvió a visitar la sinagoga, y allí se encontró con un hombre que tenía una mano atrofiada. Algunos lo vigilaban, para ver si sanaba al hombre en el día de reposo y así poder acusarlo. Jesús le dijo al hombre con la mano atrofiada: "Levántate, y ponte en medio." A los demás les preguntó: "¿Qué está permitido hacer en los días de reposo? ¿El bien, o el mal? ¿Salvar una vida, o quitar la vida?" Ellos guardaron silencio. Jesús los miró con enojo y tristeza, al ver la dureza de sus corazones. Entonces dijo al hombre: "Extiende la mano." El hombre la extendió, y su mano quedó sana. Tan pronto como los fariseos salieron, empezaron a conspirar con los herodianos para matar a Jesús. Marcos 3:1-6*

¿Qué extraño debe haber sido ese momento para el hombre de esta historia! Dudo que esperara que Jesús se enfrentara cara a cara con los fariseos en medio de la sinagoga, sólo para curar su mano seca. Después de todo, ¿quién era él? Nadie especial. Solo un hombre común con una discapacidad. Ni siquiera era algo que fuera a empeorar, probablemente era un problema que había tenido durante años. ¿Cuál era el apuro?

Sin embargo, Jesús tenía muchas razones para darse prisa. Jesús había venido a amar y a salvar a través de su propia muerte y resurrección. Este hombre estaba sufriendo cuando no era necesario que así fuera. Jesús podía cambiar eso, ese día, en ese mismo momento, y así lo hizo. Y como resultado, sus enemigos salieron a conspirar para darle muerte.

Nuestro sufrimiento es importante, muy importante para Dios. A algunos sufrimientos les pone fin rápidamente. A otros permite que continúen, aunque no sabemos la razón. Pero pase lo que pase, podemos estar seguros de que Dios está con nosotros en nuestro sufrimiento y que ha entregado su vida para que un día no tengamos que sufrir más y disfrutemos de la vida eterna con él en su reino.

*Señor, cuando sufro, ayúdame a confiar en que tú me amas y me cuidas. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Cómo crees que se sintió ese hombre después del alboroto de su curación?
- ¿Estás sufriendo ahora? ¿De qué manera?
- ¿Qué crees que Dios está haciendo con respecto a tu sufrimiento?

## A salvo en sus manos

*Ese mismo día, al caer la noche, Jesús les dijo a sus discípulos: “Pasemos al otro lado.” Despidió a la multitud, y partieron con él en la barca donde estaba... Pero se levantó una gran tempestad con vientos, y... las olas azotaban la barca... Jesús estaba en la popa, y dormía sobre una almohada. Lo despertaron y le dijeron: “¡Maestro! ¿Acaso no te importa que estamos por naufragar?” Marcos 4:35-36a, 37a, 38*

Las tormentas pueden dar miedo, especialmente cuando uno está en un bote pequeño lejos de la costa. Incluso los discípulos, que habían pasado toda su vida en barcas, estaban asustados. ¿Se hundirían esta vez?

Así es que despertaron a Jesús y se quejaron: “¿Acaso no te importa que estamos por naufragar?” Entonces Jesús se levantó, calmó la tormenta y les preguntó: “¿Por qué tienen tanto miedo?”

Él podría decirnos lo mismo a ti y a mí, ¿verdad? Nosotros también tenemos tormentas en nuestra vida: enfermedades, peligro, dolor y pérdidas, todas cosas que amenazan con hundir nuestros pequeños botes. Sabemos que podemos hundirnos muy fácilmente. ¡Por supuesto que tenemos miedo!

Sin embargo, tenemos a Jesús. Mientras él esté con nosotros, no vamos a perecer. Incluso si pareciera que está dormido, lo lograremos. ¡La tormenta conoce a su Señor!

Entonces, ¿qué debemos hacer cuando estamos asustados? ¡Exactamente lo que hicieron los discípulos, aunque con mejores modales! Podemos pedirle ayuda a Dios, sabiendo que él tiene todo el poder. Podemos confiar en que él nos salvará. Después de todo, él nos ama tanto como para morir por nosotros, y resucitar para que podamos tener vida eterna. Porque nos ama, estamos a salvo en sus manos.

*Amado Señor, cuando tenga miedo, ayúdame a confiar en ti. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Te gustan las tormentas? ¿Por qué sí o por qué no?
- ¿Qué tormentas has tenido en la vida?
- ¿Cómo te ha ayudado Jesús a sobrevivir esas tormentas?

## Dios escucha nuestro clamor

*Desde el mediodía y hasta las tres de la tarde hubo tinieblas sobre toda la tierra, y a las tres de la tarde Jesús clamó a gran voz: “Eloi, Eloi, ¿lama sabactani?”, que significa “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” Marcos 15:33-34*

¿Alguna vez alguien te ha hecho callar por decir algo que creen que a Dios no le gusta? Tal vez alguien se sintió incómodo porque expresaste enojo o frustración con Dios o porque dudas de él. O tal vez fue el lenguaje que usaste. “¡Cállate!”, te gruñen. “No le digas eso a Dios.” Es como si pensarán que Dios es demasiado delicado o está demasiado enojado para manejar tus sentimientos.

Por eso me consuela escuchar a Jesús gritar estas palabras: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” El propio Hijo de Dios clama las palabras que muchos de nosotros hemos usado en momentos terribles y desolados de nuestras vidas. Y no necesitamos explicarlo diciendo: “Jesús solo estaba citando el Salmo 22.” De hecho lo estaba, y su corazón estaba totalmente concentrado en ese salmo.

Jesús es la prueba de que Dios puede manejar nuestros sentimientos: los buenos, los malos, y los feos. Él recibe nuestra desesperación, nuestro miedo, nuestra duda, nuestra ira. Él no se dará por vencido con nosotros, aunque ofendamos sus delicados oídos. Podemos derramar nuestro corazón a sus pies, sabiendo que el mismo Dios que una vez colgó de esa cruz nos mostrará amor, misericordia y ayuda. Él murió por nosotros y resucitó de la tumba por nosotros. Ahora él nos llama a llevarle todas nuestras necesidades, como sea que las expresemos.

*Señor, gracias por amarnos y no rechazarnos. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Alguna vez alguien te ha regañado por algo que dijiste en oración?
- ¿Te pone nervioso decirle ciertas cosas a Dios? ¿Por qué sí o por qué no?
- ¿Cómo oras cuando te encuentras en el dolor más profundo?

## “¡Sálvate a ti mismo!”

Con él crucificaron también a dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda... Los que pasaban lo insultaban, y mientras meneaban la cabeza decían: “Oye, tú, que derribas el templo de Dios y en tres días lo reedificas, ¡sálvate a ti mismo y desciende de la cruz!” Así también se burlaban de él los principales sacerdotes, y se sumaban a los escribas para decir: “¡Salvó a otros, pero a sí mismo no puede salvarse! ¡Que baje ahora de la cruz el Cristo, el Rey de Israel, para que podamos ver y creer!” Marcos 15:27, 29-32a

Poco después del nacimiento de nuestro hijo, con mi esposo nos dimos cuenta de que algo había cambiado: ante una emergencia ya no intentaríamos salvarnos el uno al otro. ¡El bebé era más importante!

Lo interesante es que fue algo automático. Nuestro bebé era totalmente indefenso, por lo que se había convertido en nuestra prioridad. Así se sentía Jesús por nosotros. “¡Sálvate a ti mismo!”, le gritaba la gente. “¡Baja de la cruz! ¡Haz un milagro y detén todo este proceso!”

Suena como una tentación, y desde el punto de vista del diablo, seguramente lo fue. Pero el diablo no comprende el amor. ¿“Sálvate a ti mismo, Jesús”? No a costa de nuestras vidas, no. No si eso significaba que todos íbamos a estar perdidos, arruinados, destruidos, condenados al infierno para siempre. Jesús no prestó atención a eso. Éramos su prioridad. Dada la opción entre su vida y la nuestra, ¡eligió la nuestra!

Este es el tierno amor que Jesús tiene por ti y por mí: el amor de un padre, el amor de un Salvador que renunció a todo, incluso a su propia vida, para salvarnos.

Señor Jesús, ayúdanos a amarte como tú nos amas. Amén.

### Para reflexionar

- ¿Quién es tu primera prioridad en caso de emergencia?
- ¿Alguna vez has hecho un sacrificio por una persona que amas?
- ¿Cómo te sientes al saber que eres una prioridad para Jesús?

## Valió la pena

Llegaron al otro lado del lago, a la región de los gerasenos, y en cuanto Jesús salió de la barca, se le acercó un hombre que tenía un espíritu impuro. Este hombre vivía entre los sepulcros, y nadie lo podía sujetar, ni siquiera con cadenas... Este hombre andaba de día y de noche por los montes y los sepulcros, gritando y lastimándose con las piedras, pero al ver a Jesús de lejos, corrió para arrodillarse delante de él. Marcos 5:1-3, 5-6

¿Recuerdas cómo sigue esta historia? Jesús libera al hombre de los demonios, que se van a tomar posesión de un hato de cerdos; pero los cerdos deciden que no les gustan sus nuevos compañeros de cuarto y muy sensatamente se tiran al mar y se ahogan. Todo el vecindario va a ver lo que ha sucedido y quedan totalmente aterrorizados, por lo que le ruegan a Jesús que se vaya. Jesús no tiene más remedio que volver inmediatamente a la misma barca en la que ya había pasado una noche, e ir a otro lugar (ver Marcos 5:7-16).

¿Valió la pena? Para Jesús, sí. Había salvado una vida, un ser humano, del poder del mal. Comparado con eso, ¿qué importaba el viaje, los aldeanos trastornados o incluso los dos mil cerdos muertos? La vida de ese hombre hizo que todo el desastre valiera la pena.

Y eso es lo que Jesús siente también por ti. Para Jesús valió la pena haber nacido en un establo; valieron la pena sus años como predicador ambulante; valió la pena ser traicionado, golpeado y clavado en una cruz; valió la pena morir... todo por ti. Jesús tenía la intención de rescatarte del poder del mal, y lo hizo. Te compró para Dios al precio de su propia vida y ahora te ofrece vida eterna. Porque para él, tú vales la pena.

Señor, gracias porque te importo tanto. Amén.

### Para reflexionar

- ¿En base a qué calificas a una persona de valiosa?
- A los ojos de Dios eres valioso. ¿Qué crees tú de ti mismo?
- ¿Cuán valiosas son las personas que te rodean?

## Algo mejor

*Una gran multitud lo seguía y lo apretujaba. Allí estaba una mujer que desde hacía doce años padecía de hemorragias... se le acercó por detrás, entre la gente, y le tocó el manto. Y es que decía: "Si alcanzo a tocar aunque sea su manto, me sanaré." Y tan pronto como tocó el manto de Jesús, su hemorragia se detuvo, por lo que sintió en su cuerpo que había quedado sana de esa enfermedad. Jesús se dio cuenta enseguida de que de él había salido poder. Pero se volvió a la multitud y preguntó: "¿Quién ha tocado mis vestidos?" ... Entonces la mujer, que sabía lo que en ella había ocurrido, con temor y temblor se acercó y, arrodillándose delante de él, le dijo toda la verdad. Jesús le dijo: "Hija, por tu fe has sido sanada. Ve en paz, y queda sana de tu enfermedad." Marcos 5:24b-25, 27b-30, 33-34*

La mujer de esta historia tenía buenas razones para tener miedo. De acuerdo con la tradición, su enfermedad la hacía impura y no debía estar en una multitud, y mucho menos tocar a un rabino famoso. Pero ella estaba desesperada, por lo que decidió "robar" su curación tocando la ropa de Jesús y desapareciendo luego, todo secretamente.

Pero Jesús quería algo mejor para ella, por lo que tan pronto como se dio cuenta de lo que había sucedido, se hizo cargo del asunto. Ella le dijo la verdad y, en lugar de ser castigada, fue bendecida: Jesús confirmó públicamente su curación, la llamó "hija" y la despidió en paz. De esa manera, Jesús le devolvió a la mujer su vida física, espiritual, social y emocional.

Dios se preocupa por ti de la misma manera. Quizás estés buscando su ayuda desesperadamente para algo, y es bueno que así lo hagas. Pero él quiere darte más: quiere que seas su hijo gozoso, bendecido y perdonado, que experimentes la vida real que Jesús ofrece a todos los que confían en él. Por eso Jesús murió y resucitó... por ti.

*Señor, dame lo que tú sabes que necesito. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Alguna vez has tratado de conseguir algo a escondidas?
- ¿Qué le pedirías hoy a Jesús?
- ¿Qué cosas buenas te ha dado Dios sin que se las pidieras?

## No hay que desperdiciar

*Le dieron a beber vino mezclado con mirra, pero él no lo tomó. Después de crucificarlo, se repartieron sus vestidos y los sortearon para ver qué le tocaría a cada uno de ellos. Marcos 15:23-24*

Parece cruel que los soldados jueguen con la ropa de Jesús. La persona que la había usado por última vez ni siquiera estaba muerta todavía. ¡Estaba colgada de una cruz, justo encima de su juego de dados! Sin embargo, los soldados se habrían defendido si alguien les hubiera reprochado su actitud. "La tela es cara y difícil de conseguir", habrían dicho. "No hay que desperdiciarla."

Pero no eran los únicos que estaban reciclando ese día. Jesús estaba haciendo algo similar.

Cuando en el Jardín del Edén, justo después de que las primeras personas se rebelaran contra Dios y condenaran a toda la raza humana a la miseria, Dios no los eliminó y comenzó de nuevo creando una nueva especie, a pesar de que eso era lo que merecíamos. ¿Por qué iba a preocuparse otra vez por nosotros?

Sin embargo, lo hizo. Contra toda lógica, Dios decidió salvarnos, reciclarnos, transformándonos en algo todavía mejor de lo que jamás habíamos sido. Vino a buscarnos al jardín y prometió enviarnos un Salvador que nos redimiría de nuestra maldad y nos haría nuevos y limpios otra vez. ¿Cómo? De la manera más costosa posible: volviéndose humano, sufriendo, muriendo y luego resucitando por nosotros. Dios nos quiere, me quiere a mí, te quiere a ti, y por eso se da a sí mismo por nosotros.

*Señor, gracias por amarnos y hacernos tuyos. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Qué prefieres hacer con las cosas rotas: tratas de repararlas o las tiras y compras nuevas?
- ¿Qué cosa amas mucho, aunque esté rota o sea indeseable a los ojos de otras personas?
- ¿De qué maneras te está restaurando el Señor?

## Para uso del Señor

*Cuando ya estaban cerca de Jerusalén, Betfagué y Betania, y frente al monte de los Olivos, Jesús envió a dos de sus discípulos y les dijo: "Vayan a la aldea que tienen ante ustedes. Al entrar en ella, van a encontrar atado un burrito, sobre el cual nadie se ha montado. Desátenlo y tráiganlo acá. ... Ellos llevaron a Jesús el burrito, sobre el que echaron sus mantos, y luego Jesús se montó sobre él. Marcos 11:1-2, 7*

Es una elección extraña la que hace Jesús para su procesión triunfal hacia Jerusalén. "Vayan y tráiganme un burrito en el que nadie haya montado nunca. ¡Díganles que el Señor lo necesita!"

¿Por qué necesita un burrito sin entrenamiento? Tendría más sentido elegir un animal bien entrenado, ¡especialmente si estuviera planeando montarlo entre multitudes de personas! Un animal sin entrenamiento solo puede causar muchos problemas.

Pero esto es típico de Jesús, ¿no es cierto? Elige a una joven de por ahí para que sea su madre. Elige a doce hombres comunes y corrientes para que sean sus alumnos y construyan su iglesia, y nos elige a ti y a mí para que seamos suyos.

Cuando miramos todos los errores que hemos cometido en el servicio a Jesús, es fácil pensar: "Podría haber elegido a alguien mejor". Pero la opinión de Jesús es la única que cuenta. Él nos quiere a nosotros y hará todo lo que sea necesario, incluyendo sufrir, morir y resucitar, para conseguírnos. Eso es lo mucho que significamos para él.

*Señor, gracias por elegirnos. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Has entrenado alguna vez a un animal? ¿Cómo fue?
- ¿Te has arrepentido de alguna decisión que has tomado?
- ¿Qué significa para ti saber que Jesús te quiere y que no estará feliz con un sustituto?

## Un muchacho de pueblo

*De allí, Jesús se fue a su tierra, y sus discípulos lo siguieron. Cuando llegó el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga. Al escuchar a Jesús, muchos se preguntaban admirados: "¿De dónde sabe este todo esto? ¿Qué clase de sabiduría ha recibido? ¿Cómo es que con sus manos puede hacer estos milagros? ¿Acaso no es éste el carpintero, hijo de María y hermano de Jacobo, José, Judas y Simón? ¿Acaso no están sus hermanas aquí, entre nosotros?" Y les resultaba muy difícil entenderlo... y... se quedó asombrado de la incredulidad de ellos. Marcos 6:1-3, 6a*

Hay veces en que los conocimientos o sabiduría no sirven mucho o no son tenidos en cuenta. Cuando mi hijo tenía ocho años quise ayudarlo con sus tareas de gramática, pero su respuesta fue: "tú solo eres mi mamá, pero mi maestra es una maestra de verdad".

Algo similar le sucedió a Jesús. Los habitantes de Nazaret escucharon su sabiduría y vieron sus milagros, pero nada de eso les fue suficiente. No podían pasar por alto el hecho de que Jesús había crecido con ellos, no era más que un simple muchacho de su pueblo cuya familia todavía vivía entre ellos.

Nosotros también le hacemos esto a Jesús. Mientras Dios esté creando mundos y disparando rayos, lo escuchamos con los ojos bien abiertos. Pero que venga a nuestro mundo como un ser humano como nosotros, ¡eso es diferente!

Sin embargo, ese es el milagro más grande de todos: que Dios nos ame tanto, que se rebaje al punto de hacerse hombre para vivir, sufrir y morir en una cruz para convertirnos en su familia. Nos ama tanto, que nos ofrece ser parte de su vida eterna y resucitada.

*Señor, gracias por rebajarte por mí. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Alguna vez alguien te subestimó porque te conocía demasiado bien?
- ¿Te resulta fácil confiar en un extraño en asuntos importantes?
- ¿Qué dificultad que las personas que conoces confíen en Jesús?

## Jesús está contigo

Jesús llamó a los doce y comenzó a enviarlos de dos en dos. Les dio autoridad sobre los espíritus impuros, y les mandó que no llevaran nada para el camino. Aparte de un bastón, no debían llevar mochila, ni pan, ni dinero en el cinto. También podían llevar sandalias, pero no dos mudas de ropa. Les dijo: “Cuando ustedes lleguen a una casa, quédense allí hasta que salgan de ese lugar. Si en algún lugar no los reciben ni los escuchan, salgan de allí y sacúdanse el polvo de los pies, como un testimonio contra ellos.” ... Los doce salieron e iban predicando a la gente que se arrepintiera. También expulsaban muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos y los sanaban. Marcos 6:7-13

Porque Jesús tiene prisa por difundir las Buenas Nuevas, envía a sus apóstoles a predicar, enseñar y sanar. Y para que eso sea posible, les da lo único que sabe que necesitarán: autoridad sobre los demonios.

Pero fijémonos lo que *no* les da: no les da bolsa ni maleta, ni comida para el camino, ni billetera, ni ropa extra. Los envía sin autoridad sobre los seres humanos; si no escuchan, lo máximo que podían hacer era marcharse. Esto debe haberlos hecho sentir increíblemente vulnerables.

Y hay ocasiones en que Jesús también nos hace eso a nosotros. Nos envía a mostrar el amor de Dios a las personas en situaciones en las que nos sentimos tremendamente vulnerables, confundidos, asustados, sin preparación, sin saber qué decir o hacer. Entonces Jesús nos dice: “Yo estaré contigo”, y eso es suficiente.

Y es suficiente, porque pronto descubrimos que él nos da lo que necesitamos cuando lo necesitamos. Al mirar hacia atrás, vemos que él tuvo el control de la situación todo el tiempo. A través de nosotros estaba llegando a otros para que también se acercaran a él, aquel que se hizo vulnerable hasta el punto de sufrir, morir y resucitar para que podamos ser salvos.

*Señor, ayúdame a confiar en ti cuando atraviere situaciones difíciles. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Alguna vez te olvidaste de empacar algo que realmente necesitabas?
- ¿A qué situación te está enviando Dios en estos momentos para que hagas algo por él?
- ¿Qué cosas te ha dado Dios para que puedas hacerlo?

## Uno que pasaba

*A uno que volvía del campo y que pasaba por allí lo obligaron a llevar la cruz. Ese hombre se llamaba Simón de Cirene, y era padre de Alejandro y de Rufo. Llevaron a Jesús a un lugar llamado Gólgota, que significa “Lugar de la Calavera”. Marcos 15:21-22*

Ese día, Simón debe haberse sentido como el hombre más desafortunado de toda Jerusalén. Allí iba él, ocupado en sus propios asuntos, camino a la ciudad durante la festividad de la Pascua, cuando de repente se vio atrapado en el desfile de la ejecución de otra persona, teniendo que llevar la cruz del hombre hasta el Gólgota.

¡Qué horroroso! ¡Cuánta vergüenza! Cualquiera podría verlo cargando esa cruz. Probablemente asumirían que él era el criminal. Y no había forma de escapar: que los romanos se enojaran con uno no era una buena idea. ¡Cómo debió haberse sentido Simón!

Parecía mala suerte, pero no fue la suerte la que llevó a Jesús a ese lugar, tropezando hacia el Gólgota, con la cruz de donde pronto colgaría. Jesús no era un transeúnte, y su cruz era prestada, era de nosotros. Jesús caminó a los tropiezos hacia el Gólgota por su propia voluntad e intención, llevando a cabo el plan de Dios de rescatarnos a todos del pecado y del poder del diablo.

Es muy probable que más tarde Simón se convirtiera en cristiano. Marcos menciona los nombres de sus hijos, lo que sugiere que eran conocidos en la iglesia. De ser así, Simón se habría dado cuenta del gran honor que tuvo ese día: llevar la cruz de Jesús mientras Jesús llevaba nuestros pecados y quebrantamientos para alejarlos de nosotros para siempre y darnos a cambio su perdón y vida eterna, alegre e inocente.

*Señor, gracias por llevar la cruz por mí. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Qué es lo más pesado que has cargado?
- ¿Alguna vez has tenido “mala suerte” que resultó ser de gran bendición?
- ¿Por qué crees que Dios permitió que Jesús tuviera este momento de debilidad en el que Simón lo ayudó?

## Desamparado

Los soldados lo llevaron al interior del atrio, es decir, al pretorio, y llamaron a toda la compañía. Lo vistieron de púrpura, le colocaron una corona tejida de espinas, y comenzaron a saludarlo: “¡Salve, Rey de los judíos!” Lo golpeaban en la cabeza con una caña, y lo escupían, y doblaban las rodillas para hacerle reverencias. Después de burlarse de él, le quitaron la ropa de púrpura, lo vistieron con sus propios vestidos, y lo sacaron de allí para crucificarlo. Marcos 15:16-20

Me resulta muy inquietante esta frase: “Le quitaron la ropa de púrpura, lo vistieron con sus propios vestidos”. Parece que Jesús ya no podía vestirse por sí mismo. Por la flagelación, los golpes y las burlas, a estas alturas probablemente ya no podía mantenerse consciente. El dolor y la pérdida de sangre pueden afectar así a una persona.

Todos tenemos nuestros momentos de impotencia. Y cuando vienen, esperamos y oramos para que aquellos que amamos estén con nosotros, para que nos den la atención que necesitamos, nos provean una cama suave y segura, nos den la oportunidad de sanar mientras otros llevan nuestras cargas.

Nada de eso sucedió con Jesús. ¿Por qué? Porque él estaba llevando nuestras culpas. Se volvió indefenso por nosotros, porque estábamos desamparados ante el poder del mal. Él tomó nuestro lugar y nos rescató del poder del pecado, la muerte y el diablo.

Y se alegró. Jesús se alegró de salvarnos. Incluso hoy lo volvería a hacer en un santiamén, si fuera necesario. Él se deleita en nosotros; por eso creyó que valía la pena el dolor, la muerte, e incluso la impotencia. Jesús nos ama para siempre.

*Señor, gracias por amarnos tanto. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Alguna vez has estado desamparado?
- ¿Cómo cuidas a las personas indefensas?
- ¿Qué significa para ti que Dios haya estado desamparado?

## En los momentos oscuros

... En la fiesta de su cumpleaños, Herodes ofreció una cena... Entonces la hija de Herodías se presentó en la fiesta y bailó, y tanto agradó esto a Herodes ... bajo juramento le dijo: “Yo te daré todo lo que me pidas, ¡aun si me pides la mitad de mi reino!” ... ella le dijo al rey: “... la cabeza de Juan el Bautista.” Enseguida, el rey ordenó a un soldado de la guardia que le trajeran la cabeza de Juan. Cuando los discípulos de Juan supieron esto, fueron a reclamar el cuerpo para darle sepultura. Marcos 6:21b, 22a, 23, 25b, 27, 29

La muerte de Juan nos recuerda que la fe en Jesús no es un cuento de hadas; que a veces las cosas salen mal, incluso para los creyentes. Sin embargo, Dios siempre tiene el control. Juan fue el último profeta nacido en forma milagrosa para prepararle el camino a Jesús. Aun así, murió injustamente, en la cárcel, solo, aparentemente abandonado por Dios y por el mismo Jesús.

A Juan le podría haber resultado fácil perder la fe, pensar que Dios no existía o que no era digno de confianza y que no valía la pena servirle. Y tal vez se preguntó por qué Jesús no hizo un milagro y lo sacó de la cárcel. Nosotros también podemos tener dudas en las noches oscuras, cuando nos dicen que tenemos cáncer, cuando recibimos esa llamada que tanto tememos, cuando llegamos al final de nuestro matrimonio o cuando perdemos un ser querido.

Aun así, conocemos al Señor. Sabemos cómo es, sabemos que nos ama, que dio su vida por nosotros, que nos advirtió que tendríamos problemas y que prometió estar siempre con nosotros. Quizás no podamos permanecer en él, pero él permanece en nosotros, incluso en los momentos más oscuros.

*Señor, permanece en mí cuando yo no pueda aferrarme a ti. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Qué cosas te hacen dudar de tu fe?
- ¿Cómo afrontas esas dudas?
- ¿Qué significa para ti saber que Dios permitió que Juan tuviera un final tan difícil?

## No te rindas

*Tan pronto como una mujer, cuya hija tenía un espíritu impuro, supo que él había llegado, fue a su encuentro y se arrojó a sus pies. Esa mujer era griega, de nacionalidad sirofenicia, y le rogaba que expulsara de su hija al demonio; pero Jesús le dijo: “Primero deja que los hijos queden satisfechos, porque no está bien quitarles a los hijos su pan y echárselo a los perritos”. La mujer le respondió: “Es verdad, Señor. Pero hasta los perritos comen debajo de la mesa las migajas que dejan caer los hijos”. Entonces Jesús le dijo: “Por esto que has dicho, puedes irte tranquila; el demonio ya ha salido de tu hija”. Cuando la mujer llegó a su casa, encontró a su hija acostada en la cama, y el demonio ya había salido de ella. Marcos 7:25-30*

Nadie hubiera esperado que Jesús insultara a alguien, especialmente a una mujer indefensa con una hija enferma. Jesús no es así. Es por ello que esta historia nos desconcierta. ¿Qué significa? Quizás nos falta algo. Observemos que Jesús nunca le dice que no, sino que habla de alimentar a los hijos antes de que los perros reciban algo... y luego espera su reacción.

Ella podría haberse alejado llorando. Pero no lo hizo. ¿Por qué? Porque es una madre desesperada con una hija enferma. ¿A quién le importa el insulto?! Ninguna madre en esa situación se rendiría. No, seguirá molestando a Jesús. Y así, rápido como un relámpago, saca a los cachorros de debajo de la mesa.

¿Qué contento debió haber estado Jesús al ver su fe, esa fe que se levanta ante el rostro de Dios y se niega a ser derribada! No es de extrañar que Jesús le dijera: “Por esto que has dicho, puedes irte tranquila; el demonio ya ha salido de tu hija”. Nosotros sabíamos desde el principio que él iba a sanar a la niña, ¿verdad? ¿Cuándo dejó Jesús una angustia tal sin ayuda?

*Señor, incluso cuando parezca que estás en mi contra, ayúdame a seguir confiando en tu amor. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Cómo reaccionas ante los insultos?
- ¿Has sentido alguna vez que Dios estuvo en tu contra? ¿Cuándo?
- ¿Has visto a Dios cambiar repentinamente una mala situación?

## Abuso y violencia

*Pilato les preguntó: “¿Y qué quieren que haga con el que ustedes llaman Rey de los judíos?” Y ellos volvieron a gritar: “¡Crucifícalo!” Pilato les decía: “¿Pues qué crimen ha cometido?” Pero ellos gritaban más todavía: “¡Crucifícalo!” Pilato optó por complacer al pueblo y puso en libertad a Barrabás; luego mandó que azotaran a Jesús, y lo entregó para que lo crucificaran. Marcos 15:12-15*

Darse cuenta de que todas esas personas que gritan y gruñen están enojadas contigo personalmente, que quieren lastimarte, que no estarán satisfechas hasta que estés muerto, debe ser una de las cosas más aterradoras que existen. Y eso era lo que Jesús estaba enfrentando de pie con Pilato frente a la multitud, mirando los rostros que gritaban y agitaban los puños, personas que ni siquiera conocía, humanamente hablando, gente con la que nunca había tenido contacto personal. Pero lo querían muerto, y por el peor método posible que se pudiera imaginar.

Algunos de nosotros encontramos esa violencia en la calle, cuando nos cruzamos en el camino de alguien que busca una víctima. Otros lo encontramos en la escuela o en el lugar de trabajo por causa de nuestra raza, etnicidad, apariencia, religión o alguna otra característica que no podemos evitar. Otros lo vivimos en casa, a manos de un cónyuge, padre o hijo abusivo. Venga de donde venga, es aterrador.

Jesús vino para poner fin también a estas pesadillas. Si has sufrido abuso y violencia, Dios lo sabe y se preocupa. Dios no te ha abandonado. Dios mismo ha pasado por abuso y violencia hasta el amargo final de la cruz. Y Jesús ha resucitado de entre los muertos para darte la misma vida eterna que él posee y tenerte a salvo en su amor y misericordia.

*Señor, ayúdame cuando tenga miedo y esté en peligro. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿En algún momento sentiste mucho miedo y estuviste en peligro?
- ¿Por qué crees que duele tanto cuando alguien te odia?
- ¿Por qué crees que Dios permitió que Jesús experimentara esto?

## Hijo del Padre

*En el día de la fiesta Pilato acostumbraba poner en libertad a un preso, el que la gente quisiera. Había uno que se llamaba Barrabás, que estaba preso con sus compañeros de motín porque en una revuelta habían cometido un homicidio. Cuando la multitud se aproximó, comenzó a pedirle a Pilato que hiciera lo que acostumbraba hacer. Pilato les preguntó: “¿Quieren que ponga en libertad al Rey de los judíos?” Y es que Pilato sabía que los principales sacerdotes lo habían entregado por envidia. Pero los principales sacerdotes incitaron a la multitud para que Pilato soltara más bien a Barrabás. Marcos 15:6-11*

¿Qué sorpresa debe haber sido para Barrabás cuando se enteró de su destino! Siendo rebelde y asesino, sabía perfectamente bien que merecía la muerte. Sin embargo, otro moriría en su lugar y él quedaría libre. No tenemos idea de lo que le pasó después de esto. ¿Enmendó sus caminos y vivió una vida mejor? ¿Volvió a sus crímenes? ¿Se convirtió quizás en un seguidor de Jesús, el hombre que tomó su lugar? Nadie lo sabe.

Barrabás, cuyo nombre significa “hijo del Padre”, es rescatado por Jesús, el verdadero Hijo del Padre. Barrabás, el asesino rebelde, es salvo por el obediente, santo y vivificante Hijo de Dios. Jesús da su vida no solo por Barrabás, sino por toda la humanidad, a pesar de que nosotros también somos rebeldes y asesinos y nos hemos vuelto contra Dios y hemos seguido nuestros propios caminos.

Mediante su muerte y resurrección, Jesús nos convierte en hijos e hijas del Padre celestial. Ahora somos libres, libres para vivir para aquel que nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros. ¿Qué podría ser mejor?

*Señor, gracias por tomar mi lugar y hacerme tuyo. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Qué crees que le pasó a Barrabás?
- ¿Qué cambio ha habido en tu vida porque Jesús tomó tu lugar?
- ¿Alguna vez has asumido la culpa de otra persona mientras ella obtenía la bendición?

## ¿Por qué, Señor?

*Le llevaron un ciego y le rogaron que lo tocara. Jesús tomó la mano del ciego y lo llevó fuera de la aldea. Allí escupió en los ojos del ciego, y luego le puso las manos encima y le preguntó: “¿Puedes ver algo?” El ciego levantó los ojos y dijo: “Veo gente. Parecen árboles que caminan”. Jesús le puso otra vez las manos sobre los ojos, y el ciego recobró la vista y pudo ver a todos de lejos y con claridad. Jesús lo envió a su casa, y le dijo: “No vayas ahora a la aldea”. Marcos 8:22b-26*

Esta es una historia un tanto extraña. Para empezar, vemos a Jesús llevando a un ciego fuera de la aldea para curarlo y luego prohibiéndole que regrese a la aldea. ¿Por qué? No lo sabemos.

Después, ¿por qué escupir en los ojos del hombre? Y luego está la curación en dos partes: Jesús se detiene en medio de ella para consultar a su “paciente” y luego termina el milagro. No es la forma en que Jesús normalmente actúa. ¿Por qué será?

No lo sabemos. Pero se parece a algunos episodios en la vida en los que, aunque tratamos de seguir a Dios lo mejor que podemos, no lo logramos. “¿Por qué, Señor?”, preguntamos cuando no podemos tener hijos, cuando la familia se divide, cuando nos despiden del trabajo y tenemos que luchar para poner pan en la mesa.

Tal vez Dios nos está diciendo: “Eso no es asunto tuyo”, y nos dirige a mantener los ojos en Jesús, quien nos acompaña, ayuda y sana, ¡incluso de maneras inusuales! Y también quien, finalmente, nos salva a través de su vergonzosa muerte en la cruz. Eso es suficiente. Nuestras preguntas pueden esperar para más adelante.

*Señor, cuando no entiendo lo que estás haciendo, ayúdame a confiar en ti de todas maneras. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Qué quisieras preguntarle a Jesús?
- ¿Qué haces cuando no puedes entender lo que Dios está haciendo en tu vida?
- ¿Alguna vez entendiste las decisiones de Dios solo después de un tiempo?

## Comprometido para siempre

Jesús y sus discípulos fueron entonces a las aldeas de Cesarea de Filipo. En el camino, Jesús les preguntó: “¿Quién dice la gente que soy yo?” Ellos respondieron: “Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros más, que alguno de los profetas.” Entonces él les preguntó: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy?” Pedro le respondió: “Tú eres el Cristo.” Pero él les mandó que no dijeran nada a nadie acerca de él. Marcos 8:27-30

A veces las conversaciones superficiales derivan en temas profundos. Eso le sucedió a Pedro en el texto para hoy.

Jesús comienza con una pregunta general: “¿Quién dice la gente que soy yo?” Y los discípulos no tienen problemas en darle respuestas. Después de todo, es solo un rumor. No les importa si las respuestas son correctas o incorrectas, realistas u ofensivas. No son respuestas de los discípulos, así es que, ¿a quién le importa?

Pero luego Jesús es más específico. Pregunta: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy?” Aquí las cosas cambian, porque ya nadie quiere equivocarse, no justo frente a Jesús. Sin embargo, no es fácil decir lo que recién están empezando a creer: ¡que él es el Mesías, el Salvador, el Hijo de Dios! ¡No es de extrañar que Pedro fuera el único en hablar!

Y va más profundo todavía. Al decir: “Tú eres el Cristo”, se está comprometiendo. De allí en más tendrá que seguir a ese hombre, obedecer todo lo que él diga y permanecer con él en las buenas y en las malas. Tendrá que hacerlo porque ha admitido que él es el Cristo. Ya no hay marcha atrás.

Gracias a Dios, el compromiso es mutuo. Jesús se ha comprometido a ser nuestro Salvador desde mucho antes de nacer en Belén: se comprometió a rescatarnos, a perdonar nuestros pecados, a sanar nuestros quebrantos y a darnos vida eterna. ¡Gracias a Dios!

*Señor Jesús, mantenme contigo siempre. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Cuándo has tenido que responder a una pregunta incómoda?
- ¿Le tienes miedo al compromiso? ¿Por qué?
- ¿Qué significa para ti que Jesús se haya comprometido a ser tu Señor para siempre?

## El rey de los judíos

En cuanto amaneció, y luego de reunirse los principales sacerdotes, los ancianos, los escribas y todo el tribunal para ponerse de acuerdo, ataron a Jesús y se lo llevaron a Pilato. Éste le preguntó: “¿Eres tú el Rey de los judíos?” Y Jesús le respondió: “Tú lo dices.” Los principales sacerdotes lo acusaban de muchas cosas, así que Pilato volvió a preguntarle: “¿No vas a responder? ¡Mira de cuántas cosas te acusan!” Pero Jesús ni aun así respondió, lo que sorprendió mucho a Pilato. Marcos 15:1-5

Está bastante claro que el tiempo de Pilato con Jesús se centró en una sola acusación: “¿Eres tú el Rey de los judíos?” Esa es la única pregunta que Jesús estuvo dispuesto a contestar en una forma educada del siglo primero, y respondió: “Sí”. Las otras acusaciones no importaban, y Jesús no las dignificó con una respuesta. Pero ¿Rey de los judíos? Eso sí era importante.

Para Pilato, la pregunta probablemente significaba: “¿Eres un nuevo líder político que planea rebelarse contra el Imperio Romano?”. Pilato era un hombre práctico; quería saber si se enfrentaba a otra rebelión.

¿Pero para Jesús? El Antiguo Testamento deja muy en claro quién era el Rey de los judíos, el Rey de Israel: Dios mismo. Dios se llama a sí mismo por este nombre varias veces: “Yo soy el Señor, su Dios Santo, el Creador y Rey de Israel” (Isaías 43:15; ver también Isaías 44:6, Sofonías 3:15). ¿Es Jesús este Rey? ¡Claro que sí! Él es el Señor que gobierna sobre todo y que renunciará a todo para salvar a su pueblo, incluso cuando lo rechacen.

Este es el Rey que tenemos, un Rey que reina desde la cruz, cuya corona está hecha de espinas y cuyas vestiduras reales son su propia sangre. Él es nuestro Rey, seamos judíos o gentiles, y nuestro Salvador.

*Amado Señor, gracias por ser mi Rey y mi Salvador. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Cómo crees que deben lucir los reyes?
- ¿En qué se parece y se diferencia Jesús a esas ideas?
- ¿Qué significa para ti que Jesús es tu Rey?

## Lo débil de Dios

Mientras Pedro estaba abajo, en el patio, llegó una de las criadas del sumo sacerdote y, al ver a Pedro calentándose junto al fuego, le dijo: "¡También tú estabas con Jesús el nazareno!" Pero Pedro lo negó, y dijo: "No lo conozco, ni sé de qué hablas." Y se dirigió a la entrada. En ese momento cantó el gallo. Pero la criada volvió a verlo, y comenzó a decir a los que estaban allí: "¡Éste es uno de ellos!" Pedro volvió a negarlo. Pero poco después los que estaban allí volvieron a decirle: "La verdad es que eres uno de ellos, pues eres galileo." Pedro comenzó entonces a maldecir y a jurar: "¡Yo no conozco a ese hombre, del que ustedes hablan!" En ese mismo instante el gallo cantó por segunda vez. Entonces Pedro se acordó de lo que Jesús le había dicho: "Antes de que el gallo cante dos veces, tú me habrás negado tres veces." Y al pensar en esto, se echó a llorar. Marcos 14:66-72

Pedro era consciente del poder de los guardias de reconocerlo y arrestarlo y del concilio de quitarle la vida. Pero no fue consciente de las cosas insignificantes: las sirvientas, el gallo... hasta que pusieron su mundo patas arriba. También se olvidó de los guardias y del concilio cuando rompió a llorar. Solo podía pensar en Jesús.

Parece que a Dios le gusta usar las cosas pequeñas y débiles para cambiarnos la vida. Después de todo, lo que nos salva es el poder de Dios que obra a través de nuestra debilidad. Un recién nacido en un pesebre; un hombre desnudo clavado en una cruz; el Señor resucitado, que parecía tan ordinario que María lo confundió con un jardinero. Como dijo Pablo: "Nosotros predicamos a Cristo crucificado, que para los judíos es ciertamente un tropezadero, para los no judíos una locura, pero para los llamados... Cristo es poder de Dios... porque lo débil de Dios es más fuerte que los hombres" (1 Corintios 1:23 -25).

*Querido Señor, gracias por salvarme con tu poderosa debilidad. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Alguna vez algo débil resultó ser poderoso para ti?
- ¿Te consideras débil o poderoso?
- ¿Cómo te ha usado Dios para cuidar de otras personas?

## Nada impedirá que nos salve

Jesús comenzó entonces a enseñarles que era necesario que el Hijo del Hombre sufriera mucho y fuera desechado por los ancianos, los principales sacerdotes y los escribas, y que tenía que morir y resucitar después de tres días. Esto se lo dijo con toda franqueza. Pero Pedro lo llevó aparte y comenzó a reconvenirlo. Entonces Jesús se volvió a ver a los discípulos, y reprendió a Pedro. Le dijo: "¡Aléjate de mi vista, Satanás! ¡Tú no piensas en las cosas de Dios sino en cuestiones humanas!" Marcos 8:31-33

En esta historia hay una frase que atrapa. Es la que describe lo que Jesús hizo cuando Pedro comenzó a decirle que no hablara de la cruz. Dice: "Entonces Jesús se volvió a ver a los discípulos, y reprendió a Pedro...". Jesús deliberadamente se volvió y miró primero al resto de sus discípulos. Tiene que haber una razón para eso, de lo contrario, ¿por qué el Espíritu Santo lo pondría en el texto? Quizás Jesús quería comprobar si alguien más estaba de acuerdo con Pedro, o si estaban prestando atención.

Pero, conociendo a Jesús, quizás haya sido por una tercera razón. Pedro acababa de sugerir que Jesús debía evitar hablar de la cruz. No, más que eso, debía por completo evitar ir a la cruz, debía apartarse del plan de Dios para salvarnos, debía salvarse de todo el dolor que le esperaba. Pero ¿dónde nos hubiera dejado eso al resto de nosotros? Camino al infierno, sufriendo los efectos de nuestros corazones quebrantados y rebeldes y separados del Dios que nos ama y que quiere que vivamos con él para siempre.

Jesús se volvió a ver a sus discípulos, no solo a los doce, sino a ti y a mí y a todas las personas que ama, a aquellos que vino a rescatar, a aquellos por quienes vino a morir y resucitar. Nada impedirá que él nos salve.

*Señor, gracias por amarnos tanto. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Alguna vez alguien trató de impedir que hicieras lo que tenías que hacer?
- ¿Por qué haces las tareas más difíciles de tu vida?
- ¿Cómo te hace sentir saber que Jesús siempre te tiene en mente?

## Jesús es suficiente

Seis días después, Jesús se llevó aparte a Pedro, Jacobo y Juan. Los llevó a un monte alto, y allí se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron resplandecientes y muy blancos, como la nieve. ¡Nadie en este mundo que los lavara podría dejarlos tan blancos! Y se les aparecieron Elías y Moisés, y hablaban con Jesús. Pedro le dijo entonces a Jesús: “Maestro, ¡qué bueno es para nosotros estar aquí! Vamos a hacer tres cobertizos; uno para ti, otro para Moisés, y otro para Elías.” Y es que no sabía qué decir, pues todos estaban espantados. En eso, vino una nube y les hizo sombra. Y desde la nube se oyó una voz que decía: “Éste es mi Hijo amado. ¡Escúchenlo!” Miraron a su alrededor, pero no vieron a nadie; sólo Jesús estaba con ellos. Marcos 9:2-8

Pedro quedó impresionado. Elías y Moisés estaban allí hablando con Jesús, ¡dos grandes héroes de la historia de Israel! Y como nos sucede a muchos cuando estamos bajo presión, Pedro empezó a balbucir. “Vamos a hacer tres cobertizos; uno para ti, otro para Moisés, y otro para Elías.” ¿Qué habrá querido decir?

Parece que Pedro quería que todos se quedaran en esa montaña. Y también parece que estaba poniendo a Moisés y a Elías al mismo nivel que Jesús. ¡Pobre Pedro, qué confundido estaba!

Dios puso fin a esas tonterías de inmediato cuando dijo: “Éste es mi Hijo amado. ¡Escúchenlo!” No balbucees. No te preocupes por los distinguidos visitantes. ¡Mantén tu mirada en Jesús! Él es el centro, el único que importa.

Jesús es suficiente. Al final, no importa si estamos en la cima de una montaña emocional o en los valles del sufrimiento, si hacemos compañía a los grandes o si somos ignorados como los pobres. Jesús, nuestro Salvador, está con nosotros.

*Señor, te doy gracias porque tú eres mío y yo soy tuyo. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Te pones nervioso cuando estás ante personas importantes?
- Entendiendo quién es Jesús, ¿te da vergüenza estar con él? ¿Por qué sí o por qué no?
- ¿De qué formas te ha ayudado en la vida fijar tu mirada en Jesús?

## ¿Quién lo hizo?

Algunos comenzaron a escupirlo, y mientras le cubrían el rostro y le daban de puñetazos, le decían: “¡Profetiza!” Y también los alguaciles le daban de bofetadas. Marcos 14:65

Esto suena un poco raro. ¿Por qué la gente le decía “¡Profetiza!” a Jesús, mientras lo estaban golpeando? Si miramos la misma historia en Mateo, encontramos la respuesta: estaban jugando un juego macabro. Le habían vendado los ojos para que no pudiera ver, y cada vez que lo golpeaban, decían: “¡Profetízanos, Cristo; dínos quién te golpeó!” (Mateo 26:68).

Un juego macabro, pero una pregunta muy fácil de responder para Jesús. ¿Quién lo golpeó? Alguien a quien había venido a salvar. Alguien a quien había amado desde antes del comienzo del mundo. Alguien por quien sufriría y moriría en pocas horas. Alguien que lo necesitaba desesperadamente, lo supiera o no, alguien que necesitaba su perdón, su amor, su misericordia, su regalo de vida eterna.

Jesús se quedó allí y recibió la paliza, no solo por el bien de los que lo golpearon, sino también por nosotros, porque nuestros pecados fueron los que lo enviaron a la cruz. ¿Quién lo hizo? Yo. Tú. Todos nosotros. ¿Y quién nos amó antes, nos ama ahora y nos amará para siempre, compartiendo su gozo y vida eterna con nosotros? Jesús, solo y siempre Jesús.

*Señor, solo podemos decirte “gracias”. Te amamos. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Alguna vez, de niño, tus padres te preguntaron “¿quién lo hizo?”
- ¿Cómo te sientes al leer lo que Jesús soportó por ti?
- ¿Cómo te sientes al saber que él te ama y perdona de todo corazón?

## Confesión de amor

Llevaron a Jesús ante el sumo sacerdote, y se reunieron todos los principales sacerdotes, los ancianos y los escribas ... buscaban alguna prueba contra Jesús, para poder condenarlo a muerte, pero no la encontraban. ... el sumo sacerdote le volvió a preguntar: “¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?” Jesús le respondió: “Yo soy. Y ustedes verán al Hijo del Hombre sentado a la derecha del Poderoso, y venir en las nubes del cielo.” ... Y todos ellos lo condenaron y declararon que merecía la muerte. Marcos 14:53, 55b, 61b-62, 64b

Jesús no dijo mucho cuando fue juzgado ante los sacerdotes y los ancianos. Se suponía que el tribunal obtendría su testimonio de testigos presenciales. Pero en el caso de Jesús, eso no funcionó. Si Jesús mismo no hablaba, no iban a conseguir una condena.

Pero Jesús habló. Respondió a la pregunta del sumo sacerdote: “¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?” Él no negaría a su Padre, ni siquiera permaneciendo en silencio. Solo podía dar una respuesta, ya que amaba mucho a Dios el Padre, y esa respuesta fue sí.

Pero hizo aún más, cuando confesó: “... verán al Hijo del Hombre sentado a la derecha del Poderoso...”. El título “Hijo del Hombre” tiene mucho significado, pero el significado más básico es claro: Jesús es un ser humano que se hizo uno con las personas a las que vino a salvar. Él tampoco nos negará a nosotros. En la misma frase confesó su amor por el Padre y por nosotros. Y luego nos mostró ese amor en la cruz, obedeciendo al Padre y rescatándonos del poder del mal.

*Gracias, Jesús, por amarme tanto como para morir por mí. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Qué tendría que hacer alguien para hacerte hablar?
- ¿Cómo confiesas o demuestras tu amor por tus seres queridos?
- ¿Cómo te muestra Jesús su amor en tu vida diaria?

## Ven y sígueme

Un hombre llegó corriendo, se arrodilló delante de él, y le preguntó: “Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?” Jesús le dijo: ... “Ya conoces los mandamientos: No mates. No cometas adulterio. No robes. No des falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre.” Aquel hombre le respondió: “Maestro, todo esto lo he cumplido desde mi juventud.” Jesús lo miró y, con mucho amor, le dijo: “Una cosa te falta: anda y vende todo lo que tienes, y dáselo a los pobres. Así tendrás un tesoro en el cielo. Después de eso, ven y sígueme.” Cuando aquel hombre oyó eso, se afligió y se fue triste, porque tenía muchas posesiones. Marcos 10:17b-18a, 19-22

Este hombre lo había intentado... ¡y mucho! “Todo esto lo he cumplido desde mi juventud”, le dijo a Jesús. Pero quería hacer más, tener algo que le garantizara la vida eterna. Estaba seguro de que Jesús podría decirle qué era lo que debía hacer.

Y Jesús miró a ese hombre ferviente y religioso y lo amó. Luego, le dijo la verdad. Sus riquezas se habían vuelto más importantes para él que cualquier otra cosa, incluso Dios. Jesús le ofreció revertir esa situación, cambiando sus riquezas por él, quien es la vida eterna.

Pero el hombre no pudo y se fue triste. ¿Y Jesús? Él también se quedó triste pues lo amaba, así como también nos ama a nosotros, incluso cuando nos equivocamos, cuando permitimos que algo o alguien se vuelva más importante que él mismo. Jesús nos llama así como llamó a ese hombre: “¡Ven y sígueme!” ¿Por qué? Porque nos ama. Porque nos valora. Porque quiere que vivamos para siempre... tanto, que dio su vida en la cruz para que sea posible.

Jesús es nuestro verdadero amor, nuestra verdadera riqueza. Y nosotros somos su amor y su riqueza.

*Espíritu Santo, haz que Jesús sea lo primero en mi vida. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Cuáles son las cinco prioridades en tu vida?
- ¿A qué dedicas más tiempo y esfuerzo?
- ¿Qué es lo que más interfiere con tu relación con Jesús?

## En tu gloria

Jacobo y Juan, los hijos de Zebedeo, se acercaron a él y le dijeron: “Maestro, queremos que nos concedas lo que vamos a pedirte.” Jesús les preguntó: “¿Qué quieren que haga por ustedes?” Ellos le respondieron: “Concédenos que, en tu gloria, uno de nosotros se siente a tu derecha y el otro a tu izquierda.” Jesús les dijo: “Ustedes no saben lo que piden. ¿Acaso pueden beber del mismo vaso del que yo bebo, o ser bautizados con el mismo bautismo que voy a recibir?” Ellos dijeron: “Sí podemos.” Entonces Jesús les dijo: “A decir verdad, beberán del vaso del que yo bebo, y recibirán el mismo bautismo que voy a recibir, pero no me corresponde concederles que se sienten a mi derecha o a mi izquierda, pues ya es de aquellos para quienes está preparado.” Marcos 10:35-40

¿Qué estarían imaginando Jacobo y Juan? ¿Un trono instalado, tal vez con asientos de menor categoría a cada lado de Jesús? Seguramente buscaban poder y honor, las cosas que generalmente significan “gloria”.

Pero Jesús les da una respuesta inquietante. Les dice: “¿Están listos a sufrir y morir conmigo?” Quizás pensaron que era una especie de prueba, así que corearon: “¡Claro que sí!”

Lo más probable es que esa pregunta no haya sido una prueba, sino una descripción de cómo es realmente la gloria de Jesús. Él es el Rey del universo que reina desde la cruz. Quienes están a su izquierda y a su derecha son ladrones y salteadores, condenados a muerte. ¿Todavía quieren esos lugares?

Porque esa es la gloria de Jesús: obedecer al Padre y salvar a la humanidad; amarnos hasta la muerte, y mucho más, para tomar nuestro lugar en la tumba y resucitarnos para compartir su vida eterna.

*Jesús, gracias por amarnos tanto. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Alguna vez pediste algo y luego te arrepentiste cuando lo recibiste?
- ¿Qué tipo de “gloria” estás persiguiendo en tu vida?
- ¿Qué prefieres mirar, imágenes de Jesús en una cruz o en un trono? ¿Por qué?

## Común y corriente

*Cierto joven seguía a Jesús, cubierto con sólo una sábana. Cuando lo aprehendieron, el joven dejó la sábana y huyó desnudo. Marcos 14:51-52*

¿Quién era el joven? Algunas personas piensan que es el mismo Marcos, ya que es el único evangelista que menciona esta historia. Claramente no era uno de los doce apóstoles, pues ya habían huido. Pero sí era alguien que amaba y seguía a Jesús... mientras podía.

Probablemente era un cristiano común y corriente, no muy bien preparado: no estaba vestido con ropa normal, sino con una sábana de lino. ¿Será que estaba en la cama cuando escuchó que Jesús y los discípulos iban a Getsemaní y decidió seguirlos? Claramente, no esperaba que nadie se fijara en él esa noche, no estaba preparado para que la turba lo apresara, por lo que se quita la sábana y sale corriendo, convirtiéndose en el último de los seguidores de Jesús en abandonarlo.

¿Qué historia vergonzosa! Y, sin embargo, también es extrañamente reconfortante. Ese hombre amaba a Jesús tanto como para intentar seguirlo, aunque haya resultado un fiasco total. Y la misericordia de Jesús se extendió también a él. ¿Recuerdan lo que Jesús les dijo a los soldados? “Si es a mí a quien buscan, dejen que éstos se vayan” (Juan 18:8b), y todos los discípulos se escaparon, no solo los importantes, sino también el común y corriente, el inesperado, el que es como nosotros.

¿Qué vergüenza huir desnudo! Pero al final, no importa. Porque Jesús intercambia lugares con nosotros, cubriendo nuestra vergüenza y desnudez con su perdón y misericordia, y llevando nuestra desnudez y vergüenza a la cruz, para deshacerse de la vergüenza para siempre y para revestirnos de su vida eterna.

*Señor, gracias por amarme, así, común y corriente como soy. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Alguna vez has tenido que salir corriendo en medio de la noche?
- ¿Recuerdas alguna ocasión en que te sentiste avergonzado?
- ¿Cómo te ha ayudado Jesús a lidiar con la vergüenza en tu vida?

## Un beso

De pronto, mientras Jesús estaba hablando, llegó Judas, que era uno de los doce. Con él venía mucha gente armada con espadas y palos, y enviada por los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos. El que lo estaba traicionando les había dado esta contraseña: "Al que yo le dé un beso, ése es. ¡Arréstenlo, y llévenselo bien asegurado!" Cuando Judas llegó, se acercó a Jesús y le dijo: "¡Maestro!" Y le dio un beso. Marcos 14:43-45

La señal que Judas eligió deja mucho que desear. Tomó el beso, una señal de amor, y lo convirtió en una señal de traición.

Aunque, si somos honestos, nuestros besos tienen la semilla de la traición. Cada vez que le decimos "te amo" al Señor, todavía hay una parte diminuta en nosotros que está a punto de hacer el mal o recuperándose de él. Pero nuestra maldad no es como la de Judas. Quizás sea solo un chisme que apenas distorsiona un poco la verdad, o solo una pequeña cosa. Solo algo que llevó a Jesús a la cruz.

Darnos cuenta de esto puede llevarnos a la angustia. ¿Cómo podemos amar a Dios, si el pecado se interpone en el camino? ¿Qué esperanza tenemos?

Pero... un beso puede venir tanto de uno como del otro. Cuando beso al Señor, mi traición está conmigo. Pero cuando él me besa... es diferente. En su amor no hay maldad ni traición, solo perdón, misericordia, salvación. De eso se trataba la cruz. Para eso estaba la tumba vacía.

La Biblia tiene razón: "¡Ah si me dieras uno de tus besos! ¡Son tus caricias más deliciosas que el vino!" (Cantar de los Cantares 1:2).

*Gracias, Señor, por tomar la iniciativa y llevarnos a tu amor. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Qué beso recuerdas más? ¿Por qué?
- ¿Cómo encuentras consuelo en Dios cuando sientes que lo has defraudado?
- ¿Cómo te mantienes enfocado en el amor de Dios por ti?

## Su paciencia, nuestra bendición

*Jesús entró en Jerusalén y se dirigió al templo. Después de mirar todo a su alrededor, se fue a Betania con los doce, pues ya estaba anocheciendo. Marcos 11:11*

Me encanta este versículo. Nos dice lo que hizo Jesús inmediatamente después de que montó en ese burro para ir a Jerusalén el Domingo de Ramos. Era tarde. Jesús tenía planes para el templo, ¡planes de eliminar a los comerciantes con un látigo! Pero esta noche no. Se tomaría su tiempo.

Eso es bastante típico del carácter de Dios, ¿no? Él ve algo que necesita cambiar, tal vez maldad, violencia, la idolatría en la que los israelitas estaban viviendo; tal vez un área importante de pecado en mi vida o en la tuya. Pero no pierde la calma y comienza a lanzar relámpagos, sino que se toma su tiempo. Piensa. E incluso da tiempo para el arrepentimiento, una última oportunidad para hacerlo bien, antes de que él lo haga por su propio poder.

Me alegra saber que Dios no pierde el control; que cuando juzga, lo hace con amor, planificando el mejor resultado posible para todos los involucrados. Como dice el escritor de Hebreos: "Ninguna disciplina nos pone alegres al momento de recibirla, sino más bien tristes; pero después de ser ejercitados en ella, nos produce un fruto apacible de justicia" (Hebreos 12:11).

Dios hace planes para que lo peor caiga sobre sí mismo en lugar de sobre nosotros, recibiendo azotes y sufriendo en la cruz. Su amor y paciencia son nuestra bendición.

*Señor, gracias por cuidarme, incluso cuando necesito corrección. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Conoces a alguien que parece descontrolado? ¿Cómo te hace sentir eso?
- Si debes disciplinar a un niño o una persona subordinada, ¿cuánto piensas en ello?
- ¿Recuerdas alguna oportunidad en que la disciplina de Dios te benefició?

## Una advertencia

*Al día siguiente, cuando salieron de Betania, Jesús tuvo hambre. Al ver de lejos una higuera con hojas, fue a ver si hallaba en ella algún higo; pero al llegar no encontró en ella más que hojas, pues no era el tiempo de los higos. Entonces Jesús le dijo a la higuera: “¡Que nadie vuelva a comer fruto de ti!” Y sus discípulos lo oyeron... A la mañana siguiente, cuando pasaron cerca de la higuera, vieron que ésta se había secado de raíz. Pedro se acordó y le dijo: “¡Mira, Maestro! ¡La higuera que maldijiste se ha secado!” Marcos 11:12-14, 20-21*

Este milagro de Jesús es extraño, ya que mata en lugar de dar vida. Pero tiene sentido cuatro días antes de la muerte de Jesús, ya que Jesús está representando una parábola, una última advertencia al pueblo de Dios.

Para entenderlo, debemos saber cómo crecen los higos comunes en Israel. Allí se producen dos cosechas al año, la más importante en agosto o septiembre. Pero la cosecha más temprana de “breva” es visible en el tiempo de la Pascua. No produce muy buenos higos, muchos productores ni siquiera se molestan en recogerlos; pero, aun así, son una garantía de los buenos higos que habrá de producir. Un árbol sin breva es un árbol que será estéril más adelante, cuando realmente importa.

Jesús le está advirtiendo al pueblo de Dios. Cuando Dios venga a mirar, ¿encontrará algún fruto, al menos la breva de baja calidad que es una promesa para el futuro? Porque somos las higueras de Dios y nuestro fruto, aunque esté plagado de pecado y sea de baja calidad, es la evidencia de que pertenecemos a Jesús. El Espíritu Santo nos ha hecho árboles vivos que confiamos en el Señor que murió y resucitó para hacernos suyos.

*Señor, hazme fecundo viviendo en mí. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Te gustan los higos? ¿Por qué sí o por qué no?
- ¿Estás conforme con tus frutos como cristiano?
- ¿Te consuela saber que Dios no evalúa la calidad de tu fruto, sino que está feliz de que exista?

## El último enemigo

*Al llegar a un lugar llamado Getsemaní, Jesús les dijo a sus discípulos: “Siéntense aquí, mientras yo voy a orar.” Se llevó consigo a Pedro, Jacobo y Juan, y comenzó a entristecerse y angustiarse. Les dijo: “Siento en el alma una tristeza de muerte. Quédense aquí, y manténganse despiertos.” Se fue un poco más adelante y, postrándose en tierra, oró que, de ser posible, no tuviera que pasar por ese momento. Decía: “¡Abba, Padre! Para ti, todo es posible. ¡Aparta de mí esta copa! Pero que no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.” Marcos 14:32-36*

Hay personas que dicen no tener miedo de morir. Si dicen la verdad, son personas raras. A la mayoría de nosotros, la muerte nos asusta, nos preocupa que duela. La consideramos un enemigo, como dice la Biblia: “El último enemigo que será destruido es la muerte” (1 Corintios 15:26).

Es reconfortante, entonces, ver que Jesús se enfrenta a la muerte con horror, tristeza y angustia. ¡No es que queramos eso para él! Pero nos ayuda en nuestra debilidad. Si el Hijo de Dios, que se entregó a sí mismo por nosotros, tenía esos sentimientos, entonces no tenemos por qué avergonzarnos. Podemos descansar todo nuestro miedo sobre él, sabiendo que él nos va a comprender, ayudar y fortalecer, sin importar lo que venga. Como dijo Isaías, él es “el hombre más sufrido, el más experimentado en el sufrimiento” (Isaías 53:3b). Y él es quien finalmente nos sacará de la muerte y nos llevará de regreso a la patria de los vivos, cuando nos resucite de los muertos.

*Cuando tenga miedo de la muerte, Señor, acércate a mí y consuélame. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Le temes a la muerte? ¿Por qué sí o por qué no?
- ¿Qué faltaría si la historia de Getsemaní no estuviera en la Biblia?
- ¿Estás enfrentando tu muerte o la de un ser querido? Pídele al Señor fuerza y ayuda.

## Recordando la esperanza

Luego de cantar el himno, fueron al monte de los Olivos. Allí Jesús les dijo: “Todos ustedes se escandalizarán de mí. Está escrito: ‘Heriré al pastor, y las ovejas serán dispersadas.’ Pero después de que yo haya resucitado, iré delante de ustedes a Galilea.” Entonces Pedro le dijo: “Aunque todos se escandalicen, yo no lo haré.” Jesús le dijo: “De cierto te digo que esta misma noche, antes de que el gallo cante dos veces, tú me habrás negado tres veces.” Pero Pedro insistía: “Aun si tuvieras que morir conmigo, no te negaré.” Y todos decían lo mismo. Marcos 14:26-31

Es una frase pequeña y extraña la que Jesús dice, escondida en medio de una historia sobre la muerte y la negación. Al enfrentar la traición, el arresto, la tortura y la cruz, Jesús lanza un rayo de esperanza: “Pero después de que yo haya resucitado, iré delante de ustedes a Galilea”. Ya está haciendo planes para su resurrección. Sin embargo, nadie parece darse cuenta. Nadie le pregunta qué quiso decir. Por el contrario, Pedro se fija en las malas noticias: que todos se apartarán de Jesús. El rayo de esperanza queda en el olvido, al menos por ahora.

Y esto es tan humano, ¿verdad? Es fácil ver el dolor y el sufrimiento en nuestra vida, pero es difícil recordar las bendiciones. Quizás por eso Jesús hizo que los ángeles lo repitieran el día que resucitó de entre los muertos: “Pero vayan ahora y digan a sus discípulos, y a Pedro, ‘Él va delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán, tal y como él les dijo’” (Marcos 16:7).

Tan bondadoso es Jesús, que está con nosotros incluso cuando caminamos por el valle de sombra de muerte. Él nos recordará su salvación cada vez que la olvidemos hasta el día en que no necesitemos recordarla, cuando el reino de Dios finalmente habrá llegado en toda su plenitud.

*Señor, ayúdame a recordar siempre la esperanza que tengo en ti. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Tienes a pensar en el lado oscuro o claro de las cosas?
- ¿En algún momento usó Dios algo pequeño para consolarte o darte esperanza?
- Cuando tienes miedo, ¿cómo buscas la fuerza de Dios?

## Cooperando con el mal

Y al entrar Jesús en el templo comenzó a echar de allí a los que vendían y compraban en su interior. Volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas, y no permitía que nadie atravesara el templo llevando algún utensilio; más bien, les enseñaba y les decía: “¿Acaso no está escrito: ‘Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones’? ¡Pero ustedes han hecho de ella una cueva de ladrones!” Marcos 11:15b-17

Al observar a Jesús echando a los compradores del templo, es válido preguntarnos si fue justo. Después de todo, no es que hubieran establecido un mercado de animales en el templo. Simplemente habían aprovechado la situación. ¿Por qué penalizarlos? Pero por otro lado, si nadie les compraba esos animales, el mercado iba a tener que cerrar. Que el mal continuara dependía de que los compradores lo permitieran.

¿Qué pasa con las situaciones que nosotros permitimos, con los males que continúan porque, de alguna manera, nosotros contribuimos con dinero, tiempo o atención? Jesús no nos va a excusar tan fácilmente como lo hacemos nosotros, cuando pensamos: “Sé que esto es malo, pero si no lo compro, veo, leo o disfruto, otros lo harán. Entonces, ¿por qué no hacerlo?”

Jesús no nos va a excusar, pero sí nos va a perdonar. Él envía su Espíritu Santo a nuestro corazón para quitarnos la codicia y la pereza, para enseñarnos cuando estamos confundidos, para cambiar nuestros corazones para que sean más como el suyo. Y lo hace porque ha pagado un precio muy alto por nosotros: su propio sufrimiento y muerte en la cruz. Él nos ama demasiado para permitir que sigamos involucrados en el mal, por eso nos limpia y nos da la vida eterna.

*Señor, escudriña mi corazón y límpialo para ti. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Crees que los compradores entendieron por qué Jesús los expulsó?
- ¿Qué males aparentemente inocentes hacemos hoy posibles con dinero, tiempo o atención?
- ¿Hay un área de tu vida que te gustaría que Jesús limpiara?

## ¿A quién le importa la verdad?

Y mientras Jesús andaba por el templo, los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos se le acercaron y le preguntaron: “¿Con qué autoridad haces todo esto? ¿Quién te dio autoridad para hacerlo?” Jesús les dijo: “Yo también voy a hacerles una pregunta. Si me la responden, entonces les diré con qué autoridad hago esto. Díganme: el bautismo de Juan, ¿era del cielo, o de los hombres?” Ellos comenzaron a discutir entre sí: “Si decimos que era del cielo, él nos dirá: ‘Entonces, ¿por qué no le creyeron?’ Y si decimos que era de los hombres...” Y es que tenían miedo de la gente, pues todos consideraban que Juan era un verdadero profeta. Entonces le respondieron a Jesús: “No lo sabemos.” Y Jesús les dijo: “Pues yo tampoco voy a decirles con qué autoridad hago todo esto.” Marcos 11:27b-33

En esta historia, los líderes religiosos le preguntan a Jesús cómo se atreve a echar a los mercaderes del templo, y Jesús promete responderles si primero ellos le responden su pregunta: ¿Fue Dios quien envió a Juan el Bautista, o no?

Es una pregunta simple, pero los líderes religiosos no pueden responderla: están demasiado ocupados calculando el efecto de sus palabras. No se les ocurre detenerse ni un solo momento para preguntarse: ¿Cuál es la verdad?

Lamentablemente, hoy seguimos estando en el mismo barco. Hay demasiadas voces y muy poco interés por la verdad. Aferrémonos a la única buena verdad que conocemos: a Jesús, que nunca nos miente. Cuando lo hacemos, las respuestas se vuelven sorprendentemente simples: Sí, Dios envió a Juan el Bautista. Sí, Dios envió a Jesús. De hecho, Dios vino a nuestro mundo en la persona de Jesucristo, quien murió para salvarnos y resucitó para darnos una vida verdadera, real y eterna.

*Señor, Tú eres el camino, la verdad y la vida. Mantenme a tu lado. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Está bien mentir de vez en cuando, aunque solo sea un poco? ¿Por qué sí o por qué no?
- Comparte una situación en la cual la verdad hizo una gran diferencia en tu vida.
- ¿Cómo llegaste a saber que las buenas nuevas de Jesús son verdaderas?

## “¿Seré yo?”

Al caer la noche, llegó Jesús con los doce. Ya sentados a la mesa, y mientras comían, Jesús dijo: “De cierto les digo que uno de ustedes me va a traicionar. Ahora está comiendo conmigo.” Ellos se pusieron muy tristes, y uno por uno comenzaron a preguntarle: “¿Seré yo?” Jesús les respondió: “Es uno de los doce, el que está mojando el pan en el plato conmigo. A decir verdad, el Hijo del Hombre sigue su camino, como está escrito acerca de él, ¡pero ay de aquél que lo traiciona! ¡Más le valdría no haber nacido!” Marcos 14:17-21

“Uno de ustedes me va a traicionar.” Esa noche había solo dos personas en la mesa que sabían exactamente de qué estaba hablando Jesús en ese momento: Jesús y Judas. Los demás estaban a oscuras. Sin embargo, cada uno de ellos se hizo la misma pregunta terrible y culpable: “¿Seré yo?”

¿Qué había detrás de esa pregunta? ¿Quizás un reconocimiento de su fragilidad humana? Cada uno de ellos sabía que había algo en lo profundo de su corazón que quizás, solo quizás, podía hacer algo horrible. Pero ¿traicionar a Jesús? Dios no lo permita. Aun así, ¿quién puede jurar que nunca, jamás, sería capaz de hacer algo así?

Los discípulos fueron humildes. Se conocían a sí mismos y temblaban.

Nosotros también a veces temblamos cuando miramos nuestro interior, y tenemos razón de hacerlo. Pero no debemos desesperarnos. En cambio, debemos mirar de inmediato a nuestro Salvador Jesús, aquel que nos conoce de cabo a rabo y que aun así nos ama, nos salva, nos restaura y nos da vida eterna. Gracias a Jesús podemos decir con Juan: “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser. Pero sabemos que, cuando él se manifestó, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es” (1 Juan 3:2).

*Señor, mantenme a salvo del poder del mal. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Te preocupas por el mal del que podrías ser capaz?
- ¿Alguna vez te ha sorprendido el bien o el mal en una persona?
- ¿Te consuela saber que Jesús sabe todo sobre ti?

## Lo más costoso

Mientras Jesús estaba en Betania, sentado a la mesa en la casa de Simón el leproso, llegó una mujer. Llevaba ésta un vaso de alabastro con perfume de nardo puro, que era muy costoso. Rompió el vaso de alabastro, y derramó el perfume sobre la cabeza de Jesús... Jesús dijo: "... Ella ha efectuado en mí una buena obra... De cierto les digo que en cualquier parte del mundo donde este evangelio sea proclamado, también se contará lo que esta mujer ha hecho, y así será recordada." Marcos 14:3, 6b, 9

A quienes asistían a una cena en los días de Jesús, por lo general alguien los ungía con aceite. Era una forma de honrar a los invitados, así como hacemos nosotros cuando tomamos el abrigo del invitado, lo sentamos en la mejor silla y utilizamos la mejor vajilla para la cena.

Pero lo que hizo María fue mucho más. No usó aceite sino nardo, un ungüento dulce cuyo valor era casi el salario de un año, que tenía en una botella larga y de cuello fino hecha de alabastro, cuyo equivalente moderno tal vez sería el jade. El ungüento solo se podía sacar rompiendo el cuello de la botella. A los ojos de María, valía la pena: amar a Jesús, mostrarle lo que él significaba para ella.

¿Será que María recordó esto cuando, solo un par de días después, Jesús permitió que su cuerpo fuera lastimado y su vida derramada por amor a ella y a todos nosotros? No hay regalo más caro. El cuerpo de Jesús derramó la misericordia de Dios sobre todos nosotros, y su resurrección de entre los muertos significa que todos los que confiamos en él seremos bienvenidos en el reino de Dios.

*Señor, gracias por derramar tu vida por amor a mí. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Qué es lo más caro que tienes en tu casa?
- ¿Qué es lo más costoso (¡no necesariamente en dinero!) que has hecho por amor a Jesús?
- ¿Hay algún objeto, dibujo u otra cosa que te recuerde cuánto te ama Jesús?

## ¿Por qué?

Jesús comenzó a hablarles por medio de parábolas: "Un hombre plantó una viña... y la arrendó a unos labradores. A su debido tiempo, envió un siervo a los labradores para que le entregaran la parte de lo que la viña había producido. Pero los labradores lo agarraron y lo golpearon, y lo mandaron con las manos vacías. Volvió a enviarles otro siervo, pero a éste lo descalabraron y lo insultaron. Volvió a enviar otro más, y a éste lo mataron. Después mandó a muchos otros... Todavía le quedaba uno a quien enviar, que era su hijo amado, y finalmente lo envió a ellos, pues pensó: "A mi hijo lo respetarán." Pero aquellos labradores... lo agarraron y lo mataron, y luego arrojaron su cuerpo fuera de la viña. Marcos 12:1-8

Lo desconcertante de esta historia es el comportamiento del dueño. Un siervo tras otro es golpeado o asesinado y el dueño sigue enviando más gente, hasta que matan a su propio hijo. ¿Por qué no enviar a la policía luego que el primer siervo resultó herido?

Es una pregunta justa. Pero sería igualmente justo hacer la pregunta paralela: ¿Por qué Dios no acabó con toda la raza humana en el momento en que nos rebelamos contra él? ¿Por qué nos da una segunda oportunidad, una tercera y un millón de oportunidades, hasta que matamos a Jesús, su Hijo único?

Parece una locura. Le aconsejaríamos a Dios que reduzca sus pérdidas, que comience de nuevo, que haga un nuevo grupo de personas y se olvide de los corruptos.

Pero Dios no hace eso. Aunque cueste creerlo, él tiene su corazón puesto en los corruptos, en nosotros, y no se va a dar por vencido ni se va a rendir. Él nos va a salvar, va a cambiar nuestro corazón y va a volver a hacernos sus hijos, aun cuando sea a costa de la vida de su propio Hijo amado.

*Señor, no puedo comprender este tipo de amor, pero te doy gracias porque me amas de esta manera. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Tiendes a reducir tus pérdidas o a arreglar lo que se ha roto?
- ¿Qué es lo más ridículo que has hecho en nombre del amor?
- ¿Te resulta fácil o difícil creer que Dios te ama tanto? ¿Por qué?

## Preguntas reales

*Se le acercaron entonces los saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron: ... Se dio el caso de siete hermanos. El primero de ellos se casó, y murió... El segundo se casó con la viuda, y murió... En la resurrección, cuando todos resuciten, ¿esposa de cuál de ellos será esta mujer, puesto que los siete estuvieron casados con ella?" Jesús les respondió: "El error de ustedes es que no conocen las Escrituras ni el poder de Dios. Porque cuando los muertos resuciten, no se casarán ni se darán en casamiento, sino que serán como los ángeles que están en los cielos. Pero en cuanto a la resurrección de los muertos, ¿acaso no han leído en el libro de Moisés? Allí dice que Dios le habló en la zarza y le dijo: "Yo soy el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob." Así que ustedes están muy equivocados, porque Dios no es un Dios de muertos, sino el Dios de los que viven." Marcos 12:18, 20a, 21a, 23-27*

¿Cuánto pesa el color amarillo? ¿Qué forma tiene el amor? ¿A dónde van las sombras por la noche?

La pregunta que hicieron los saduceos se parece mucho a estas. Es una pregunta sin sentido, una pregunta que no tiene una respuesta correcta, porque quienes preguntan están confundidos acerca de algo mucho más básico. ¡No sirve de nada hacer preguntas sobre el matrimonio en el cielo si en el cielo las personas no se casan! Y muchas de las preguntas acerca de Dios son así.

No está mal hacer preguntas tontas o estar confundido. Pero sí es un problema tener demasiado miedo u orgullo como para hacer preguntas reales, esas que Jesús está dispuesto a responder para que podamos confiar en él. ¿Le temes a la muerte o te preguntas qué pasará después? Pregúntale a Jesús. ¿No sabes si hay un Dios o si puedes confiar en él? Pregúntale. El mismo Jesús, que es paciente con quienes dudan, será paciente y amoroso contigo. Después de todo, eres su hijo amado, aquel por quien él murió y resucitó.

*Señor, ayúdame con las preguntas que atormentan mi corazón. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Haces muchas preguntas o prefieres permanecer callado?
- ¿Recuerdas un momento en el que dijiste: "¡Oh, ahora sí entiendo!"?
- ¿Qué pregunta te gustaría hacerle a Dios?

## Una adivinanza

*Al enseñar Jesús en el templo, decía: "¿Cómo es que los escribas dicen que el Cristo es hijo de David? David mismo dijo, por el Espíritu Santo: "El Señor le dijo a mi Señor: Siéntate a mi derecha, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies." Y si David mismo lo llama Señor, ¿cómo, entonces, puede ser su hijo?" Y una gran multitud lo escuchaba de buena gana. Marcos 12:35-37*

¡Debe haber habido mucha discusión en Jerusalén esa noche! El problema que planteó Jesús tenía que ver con el Mesías, el que todos estaban esperando, el que Dios enviaría para salvar a su pueblo. Todos sabían que vendría de la familia del rey David; él sería "el Hijo de David". Dios le había prometido eso a David hacía mucho tiempo.

Pero entonces, ¿qué pasa con el Salmo 110? El mismo David escribió eso, y claramente se trata del Mesías. ¡Y David lo llama "Señor"! ¿Cómo puede ser? ¿No es un padre siempre mayor que su tataranieta? ¿Quién es este Mesías, al que su propio antepasado le llama "Señor"?

¿Será que alguna de las personas que discutían esa noche logró resolver este tema? Porque esta adivinanza solo se puede resolver si sabemos que Jesús, el Mesías, es tanto Dios como Hombre, humano y divino. Como hombre, es el hijo de David; como Dios, es el Señor de David.

Pero esto es más que un ejercicio académico. Jesús es importante para nosotros por lo que él iba a hacer pocos días después. Sólo un hombre podía pagar la deuda de los seres humanos; eso es lo justo. Pero solo Dios mismo podía ser lo suficientemente fuerte, lo suficientemente santo y lo suficientemente digno para redimir al mundo entero de una vez. Solo Dios pudo vencer el poder de la muerte y el diablo, y traernos a todos a la vida eterna.

Lo que Jesús es, afecta lo que Jesús hace. Él es Dios, él es hombre, él es nuestro Salvador.

*Señor Jesús, ayúdame a conocerte mejor. Amén.*

### Para reflexionar

- ¿Cuál es tu adivinanza favorita?
- ¿En algún momento no te han reconocido por quién eres o por lo que haces?
- ¿Qué se siente al tener a Dios como miembro de tu familia?